OPPIDUM. CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN, n.º 17, 2021: 77-116. IE Universidad, Segovia. ISSN: 1885-6292.

EPIGRAFÍA ANFÓRICA ROMANA DE HERRERA DE PISUERGA (PALENCIA, ESPAÑA), I

ROMAN EPIGRAPHY ON AMPHORAE FROM HERRERA DE PISUERGA (PALENCIA, SPAIN), I

Cesáreo Pérez González
Pablo Arribas Lobo
IE Universidad
cesareo.perez@ie.edu

Resumen

Con este artículo, realizado dentro del proyecto "Arqueología y arquitectura civil y militar en el norte de Hispania", presentamos algunos restos anfóricos con sellos aparecidos en diferentes intervenciones realizadas en la zona arqueológica de Herrera de Pisuerga (Palencia), con el objetivo de dar a conocer la epigrafía conservada en los recipientes de este tipo que llegan a este centro de consumo en época augustea, e iniciar una serie de reflexiones y puesta al día sobre los materiales arqueológicos que aquí han ido apareciendo desde el pasado siglo XX.

Palabras clave: *Herrera de Pisuerga, ánfora, epigrafía, arqueología romana, Legio IIII Macedonica.*

Abstract

This article is framed within the project titled "Archaeology and civil and military architecture in Northern Hispania". We present some fragments of stamped amphorae retrieved from the archaeological zone of Herrera de Pisuerga (Palencia, Spain). Our aim is to introduce the epigraphy preserved in this type of ceramic container that arrived to this place during the Augustan period. We intend to update the knowledge on these archaeological pieces and to start a series of reflections about the material that was found there since the 20th century.

Keywords*: Herrera de Pisuerga, amphora, epigraphy, Roman archaeology, Legio IIII Macedonica.*

Fecha de recepción: 18/02/2021. Fecha de aceptación: 11/03/2021.

El proceso de conquista y pacificación del espacio geográfico del norte de *Hispania* por parte de las unidades militares del ejército de Augusto es el momento en que situamos la llegada de Roma a la zona geográfica que hoy ocupan Herrera de Pisuerga y su área de influencia, definida por el río Pisuerga y sus afluentes. Una vez finalizado —según las fuentes documentales— este proceso bélico, en el año 19 a. C., será cuando la presencia latina en este territorio se convertirá en permanente, controlando su ocupación y racionalizando su usufructo entre los nuevos residentes y los escasos habitantes que de antiguo lo ocupaban.

En Herrera de Pisuerga se establecen, distribuidas en el tiempo, distintas unidades militares. Sin duda, será la *Legio IIII Macedonica* la que primero establece distintos *praesidia* desde la costa mediterránea (*¿Tarraco*, *Barcino*…?) hacia el interior —entre los que se encuentra Herrera de Pisuerga—, para en un momento posterior dejar su rastro en distintos puntos entre este enclave palentino y *Caesaraugusta* (Zaragoza).

Muchos datos y distintas fuentes apuntan a que fue esta legión la encargada de gestionar y planificar el sistema viario y la nueva estructura fiscal en toda esta zona y, a través de sus legionarios, impone el sistema monetario romano, que absorberá al preexistente indígena. No cabe duda de que la llegada de la población itálica traerá consigo importantes cambios estructurales, poblacionales, productivos, económicos, políticos y territoriales en toda esta zona, según venimos comprobando a través del estudio de los singulares restos materiales que el yacimiento de Herrera de Pisuerga viene aportando desde hace años a la arqueología española y, en algunos casos particulares, a la europea.

Las transformaciones derivadas del proceso de romanización, que fue gradual en el tiempo, adquieren a partir del siglo I a. C. un protagonismo destacado con la creación de nuevos centros urbanos, como Sasamón, *Iuliobriga*, *Dessobriga*, *Saldania*, Camesa-Rebolledo *(¿Octaviolca?)*, *Flaviobriga*, *Maggavia, etc.* Algunos de estos núcleos y otros peor conocidos serán los artífices de las actividades económicas, políticas, culturales y administrativas de sus territorios cercanos (Abascal, 2015: 129-140).

No es este el momento para abordar el estudio del territorio antiguo desde el punto de vista geográfico e histórico[1], pero sí para destacar la importancia estratégica de la base de Herrera de Pisuerga y su contribución a la propagación del influjo romanizador. Para ello, sólo es preciso valorar algunas de las principales publicaciones donde desde el pasado siglo se recogen algunos de los restos materiales que distinguen este asentamiento palentino (Martínez Santa-Olalla, 1933; García y Bellido *et al.*, 1962; García y Bellido, 1966; García y Bellido *et al.*, 1970), y también los años de difíciles excavaciones urbanas que se realizaron en Herrera de Pisuerga entre 1982 y 1996, a base de ilusión y esfuerzo, generaron una gran cantidad de información (Pérez González, 1982, 1987, 1989, 1996; Pérez/Illarregui, 1992, 2006a y b; Morillo, 1992, 1999; Marcos, 2002, 2010; Reinoso, 2002, 2007; García-Bellido, coord., 2006; etc.)[2].

[1] Tema que ya iniciamos hace años (Pérez/Fernández, 1984), y que abordaremos de forma crítica en nuevos trabajos.

[2] A menudo se suelen olvidar las aportaciones realizadas por investigadores que nos precedieron en el tiempo y su interés para el establecimiento de secuencias cronológicas (para un ejemplo de éstas, recopilado en el año 2000, *vid.* Illarregui, 2004).

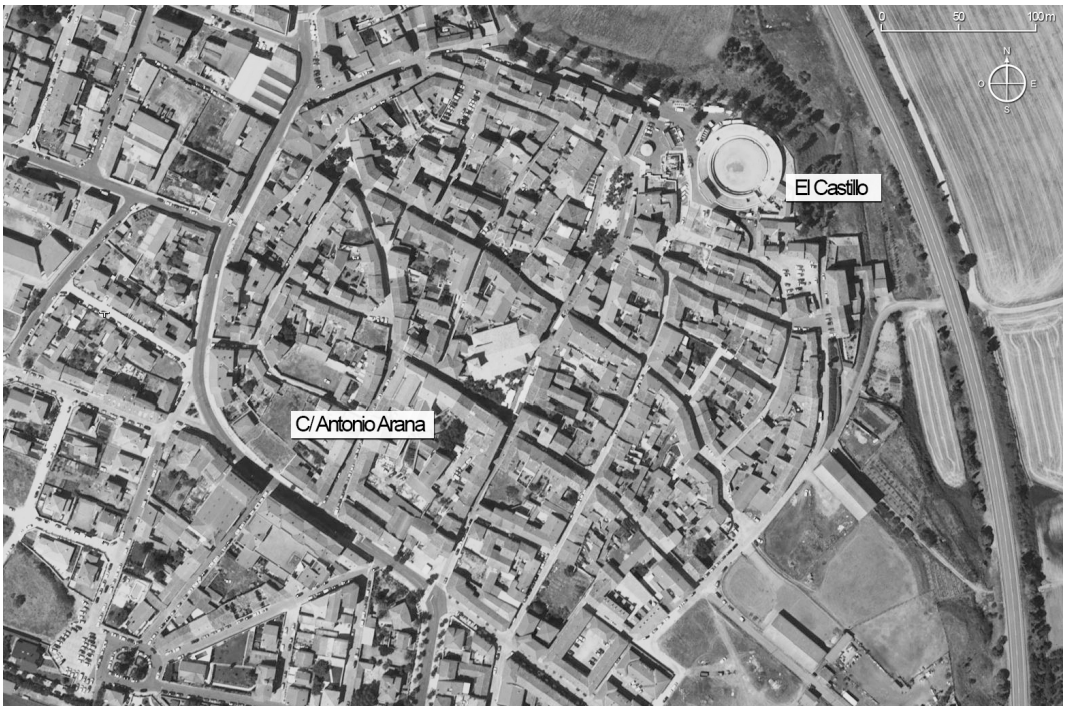

Figura 1. Localización de los hallazgos en el conjunto arqueológico de Herrera de Pisuerga. El Castillo y C/ Antonio Arana.

Dentro del proyecto de investigación "Arqueología y arquitectura civil y militar en el norte de *Hispania*" que desarrollan la Unidad de Arqueología de IE Universidad y el Instituto de Estudios Pisoraca, se ha iniciado en los últimos años una revisión de los materiales procedentes de las antiguas excavaciones realizadas en este conjunto arqueológico[3]. Entre éstos, las ánforas constituyen uno de los apartados que han recibido hasta ahora una atención escasa, y cuyo estudio consideramos fundamental para el conocimiento de la economía, sociedad y cultura que caracterizan este asentamiento romano[4]. Así, en este primer trabajo, al que seguirán otros, presentamos algunos restos anfóricos con sellos aparecidos en diferentes intervenciones: las campañas de excavaciones en el yacimiento de "El Castillo" (1986-1990), y el seguimiento de obras en la Calle Antonio Arana (2005) (Fig. 1), con el objetivo de dar a conocer su epigrafía y realizar una aproximación al conocimiento de las rutas comerciales y la naturaleza de los productos transportados a este centro de consumo[5].

[3] El trabajo de revisión y estudio de los materiales procedentes de excavaciones realizadas el siglo pasado es uno de los objetivos principales de este proyecto, que también integra las iniciadas en el siglo XXI por parte de un nuevo equipo de investigación.
[4] También la cerámica común romana constituye un conjunto de notable interés, sobre el que actualmente realiza su tesis doctoral, bajo nuestra dirección, Juanjo Nervión.
[5] Agradecemos cordialmente la ayuda ofrecida por César Carreras y Carlos Fabião, cuyas interesantes apreciaciones han enriquecido notoriamente la redacción de este trabajo.

Las ánforas en Herrera de Pisuerga

Como nos relatan las fuentes clásicas (Plinio, Horacio...), las ánforas tuvieron diversas finalidades, y su fabricación responde fundamentalmente a su empleo como contenedores dedicados al transporte de los productos agrícolas y marinos desde las explotaciones originarias hacia los diferentes puntos de distribución y, finalmente, hasta su destino de consumo. Por ello, su estudio en todo yacimiento romano resulta fundamental para conocer las mercancías que en ellas se transportaban a través de todo el orbe romano y acercarnos a una valoración del comercio en un momento cronológico concreto.

Su capacidad solía aproximarse a los veinticinco litros, si bien, sus dimensiones podían variar en función de las necesidades del consumidor, las características físicas de los distintos medios de transportes —acuáticos o terrestres— o de las modas y necesidades imperantes tanto en las zonas de fabricación como de consumo. Sus embocaduras se cerraban con tapones de madera, corcho o cerámica —en ocasiones, con pequeños anforiscos—, y solían sellarse, posteriormente, con resina o pez (Horacio, *Odas*, Libs. I-XX y III-III).

En los últimos años se ha avanzado notablemente en los estudios sobre la cerámica romana en general. Entre ellos, aquellos que han tomado las ánforas como motivo central de su investigación no son una excepción, y continúan ampliando la dilatada tradición de trabajos dedicados a esta familia cerámica desde los siglos XIX y XX. Éstos nos han servido para adquirir a lo largo del tiempo —y a medida que éstos se perfeccionaban en el siglo XXI— un mejor conocimiento de la economía, el comercio y la sociedad romanas. Así, tanto el estudio de su morfología como la composición de sus pastas o los restos epigráficos conservados sobre su factura nos han aportado datos de gran valor, ilustrándonos acerca de sus circuitos comerciales o las características de los productos transportados, permitiéndonos documentar los cambios culinarios y alimenticios, así como su implementación en los distintos asentamientos repartidos por el Imperio romano.

Además, el hallazgo de gran cantidad de alfares nos está permitiendo localizar algunos de sus centros productores, posibilitando la realización de estudios que contemplen diferentes aspectos económicos, desde su lugar de origen hasta el de consumo[6]. También sumamente interesante nos resulta el reconocimiento de la reutilización de estos recipientes, una vez consumido su contenido, en distintos espacios de los asentamientos, ya fueran depositados sus fragmentos junto a otros vertidos para la nivelación de solados en viviendas o patios, o bien reutilizados en la fabricación de *opus signinum*, base de hogares, etc.

Al repasar el libro de M. Beltrán Lloris, resultado de su tesis de licenciatura defendida en la Universidad de Zaragoza el año 1969: *Ánforas romanas en España* (1970: 328, fig. 99), siempre nos llamó la atención cómo el mapa donde se representaban la presencia de las ánforas Dressel 1 y Lamboglia A, B y C, solamente figuraban los yacimientos de A Coruña, Santander, Herrera de Pisuerga, Pamplona, Zamora, Clunia y Numancia. Sin duda, este autor tuvo en cuenta la publicación donde el equipo formado por A. García y Bellido, A. Fernández de

[6] No cabe duda de que las ánforas ocupan un lugar privilegiado en los estudios de economía y comercio de la Antigüedad, y como dice E. García Vargas (2015: 2), su sistematización y análisis se ha complicado notablemente.

Avilés, A. Balil y M. Vigil (1962) dio a conocer las primeras noticias sobre ánforas aparecidas en distintos yacimientos del enclave herrerense, entre los que se encuentra el conocido como "La Chorquilla", del que se publicarían nuevos fragmentos en una aportación posterior (García y Bellido *et al.*, 1970) (Fig. 2). Posteriormente, en el mapa donde refleja la presencia de ánforas itálicas en su fundamental *Guía de la cerámica romana* (1978, 1990: fig. 111), eliminaría Santander, situando la presencia de Dressel 1 en Monte Mozinho, Santa Tecla, Vigo, A Coruña, Coaña, Herrera de Pisuerga, Pamplona, Zamora, Clunia y Numancia, por citar sólo los asentamientos situados entre el río Duero y el Mar Cantábrico.

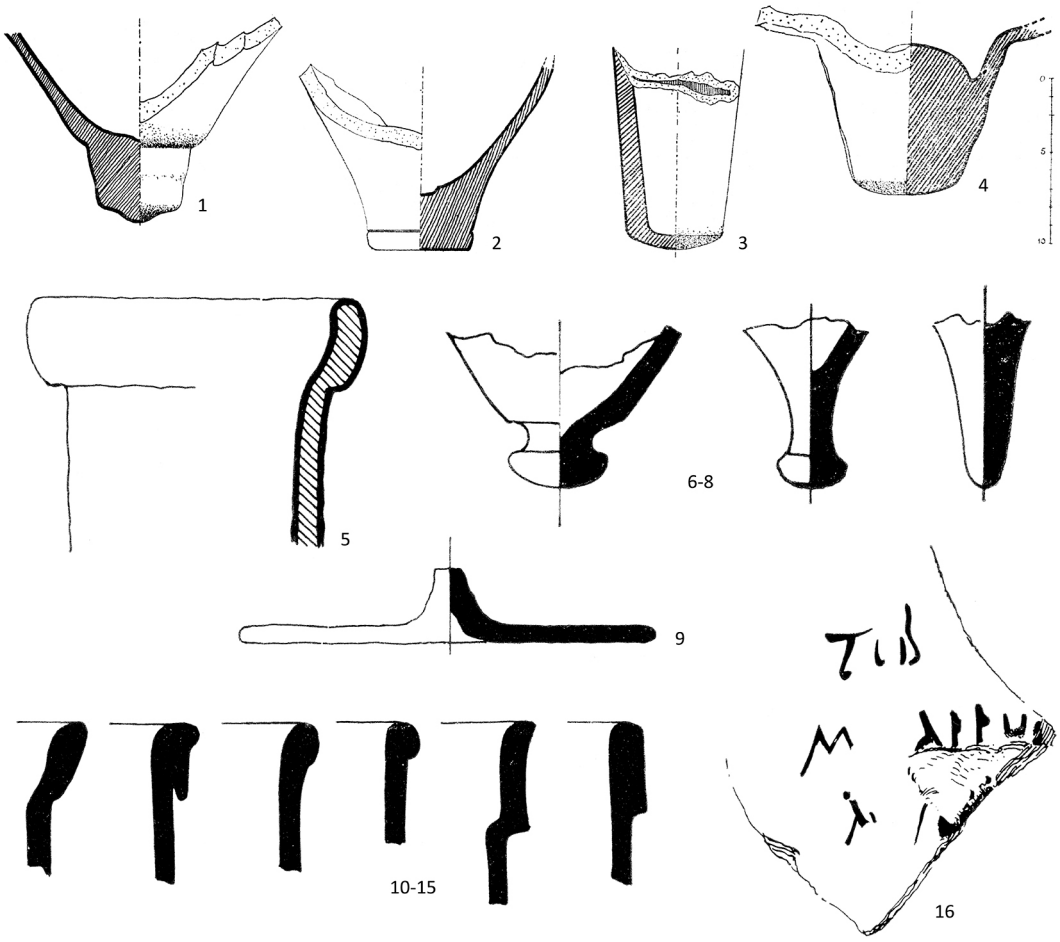

Figura 2. Hallazgos anfóricos procedentes de las excavaciones de A. Bellido. 1-2) El Pradillo y Solar del paseo de la Ermita, pivotes; 3-15) La Chorquilla, pivotes, fragmentos de borde y tapadera; 16) La Chorquilla, *tituli picti* sobre posible fragmento de ánfora (García y Bellido *et al.*, 1962; García y Bellido *et al.*, 1970).

Por su parte, las ánforas vinarias itálicas conocidas en el valle del Ebro no rebasan la línea del río Alhama (Espinosa, 1995: 183), y siempre tuvimos presente ese dato, para cuando nos fuera posible poder retomar el estudio de estos tipos cerámicos.

El estudio epigráfico y los análisis de composición elemental realizados sobre estos materiales de Herrera de Pisuerga nos permiten precisar desde qué zonas llegaban los variados tipos de recipientes anfóricos, la sustancia que estos mismos contenían y el lugar del que procedían, por lo que significan una gran ayuda para conocer las redes de comercio y distribución, así como el tipo de población al que iba destinado este abastecimiento, mostrando un precedente de lo que ocurrirá con posterioridad en los centros de consumo asociados a los establecimientos militares romanos de *Germania*, que recientemente ha recensionado P. Marimón (2017).

Contexto arqueológico[7]

Con el fin de delimitar mejor la amplitud del yacimiento y con el objetivo de preparar la documentación de la zona arqueológica para delimitar el espacio que se incluiría en su declaración como BIC, entre los años 1986 y 1990 se hicieron distintos sondeos en el yacimiento que en su momento denominamos "El Castillo" o "Ladera del Castillo" (Pérez González, 1989: 32; Pérez/Illarregui, 1992: 57), ubicado al pie de la terraza natural donde hoy se encuentra la Plaza de toros y con anterioridad el castillo medieval de Herrera de Pisuerga, en un lugar próximo a donde en 1960 el equipo de García y Bellido realizó los sondeos identificados como "Cata del huerto" y de la "Plaza de toros" (García y Bellido *et al.*, 1962: 42-43).

Procedentes de este lugar se han dado a conocer algunos materiales arqueológicos: *terra sigillata* (Pérez González, 1987, 1989), restos paleolíticos y metales (Pérez/Illarregui, 1992: 91-104), lucernas (Morillo, 1992: 203-210), numismática (Moreda/Martín/Herreros, 1996: 275; García-Bellido, coord., 2006: 333) y vidrios (Marcos, 2002: 38-ss). Entre éstos, son significativos los hallazgos del año 1988 en sus niveles II-VI. El nivel III se puede datar claramente en época de Tiberio, con un conjunto de *terra sigillata* itálica dónde son amplia mayoría las marcas *in planta pedis,* que venimos situando a partir del 15 d. C., y lucernas Loeschcke III. Sin embargo, en el Nivel IV sólo contamos con una marca de *L. Gellius* (15 a. C.-50 d. C.), siendo el resto de cartelas de tipo rectangular, con el sello de *Hilarius* (20 a. C.-10 d. C.), *Eros/P. Cornelius* y *Clemens/P. Cornelius*, entre otras, no faltando, además, un plato de *L. Terentius* y lucernas Loesche IA y Dressel 4.

En líneas generales, el material recuperado en este yacimiento —entre el que se encuentran los fragmentos anfóricos con los sellos de CESTI, HER·PICENT y S·S·H·C que

[7] A medida que se ha ido avanzando en los sistemas de registro en las excavaciones arqueológicas, también hemos ido evolucionando en las aplicaciones de nuevas técnicas de análisis sobre los distintos restos materiales que conforman los variados contextos que en toda excavación aparecen in situ. No obstante, en algunas ocasiones, estos supuestos contextos se están creando —o recreando— en las mesas de los laboratorios, con los problemas que esta metodología puede llegar a generar.

recogemos en este trabajo— presenta una cierta homogeneidad (Pérez/Illarregui, 1996: 424), pudiendo fecharse entre los años 25 a. C. y la época preflavia, y apuntando a elementos relacionables con los cuerpos militares que ocuparon el campamento herrerense en este periodo. Tradicionalmente hemos interpretado este yacimiento como un vertedero de los habitantes de la zona alta del asentamiento y donde el material predominante se puede encuadrar cronológicamente en época de Tiberio (Pérez González 1989: 32 y 176). No obstante, tal vez haya que empezar a pensar que en ese lugar existió un foso que protegía el acuartelamiento militar ubicado en la terraza superior, y que sería rellenado en algún momento de mediados del siglo I d. C.

Por su parte, el fragmento de ánfora con el sello de L SALVI fue hallado durante el seguimiento arqueológico de las obras realizadas el año 2005 en varias calles de la localidad (Illarregui/Sarabia/Arribas, 2005: 35-39, lám. 7; Illarregui/Sarabia, 2008: 116, lám. 2). De todas ellas, la calle Antonio Arana fue la que aportó una secuencia más interesante desde el punto de vista arqueológico, y es de donde procede esta pieza, recuperada junto a diferentes fragmentos de ánforas, *terra sigillata*, cerámica común —entre la que figura un mortero de la forma Dramont 1—, algunos fragmentos de lucernas, un posible crisol, y un conjunto de cantos tallados que formaban parte del primitivo empedrado de la calle, conservado parcialmente bajo la capa de asfalto contemporánea.

Catálogo

1. (Fig. 3.1)

Sigla: H-90/CS / *Procedencia:* Herrera de Pisuerga. El Castillo, 1990. / *Descripción:* fragmento de borde de ánfora exvasado, con labio engrosado y moldura cóncava al interior. / *Dimensiones:* diámetro 18 cm. / *Pasta:* color rosáceo, con aguada ligera más clara de tonalidad blanquecina-rosácea. Desgrasantes de granulometría heterogénea (0,2-2 mm), de colores blanco y gama de grises. Buena calidad. / *Marca superior:* CESTI. Sello *in labro*, inscrito en cartela rectangular de bordes ligeramente redondeados, localizada en la zona exterior del borde, con disposición ligeramente oblicua e impresión más marcada en las últimas letras. Dimensiones de la cartela, 3,7 x 2,2 cm. Letras, 1,2 cm de altura. / *Marca inferior:* restos de cartela conservados parcialmente en la zona exterior del cuello. / *Tipología:* Tarraconense 1 / *Lugar de producción:* costa de la Tarraconense (*Laietania*, costa de Girona y Tarragona) / *Cronología:* augustea / *Bibliografía:* inédito.

2. (Fig. 3.2)

Sigla: H-90/CS / *Procedencia:* Herrera de Pisuerga. El Castillo, 1990. / *Descripción:* fragmento de borde de ánfora exvasado, con labio engrosado y moldura cóncava al interior. / *Dimensiones:* diámetro 18 cm. / *Pasta:* Color marrón amarillento, sin aguada exterior. Muy decantada (a simple vista no se aprecian desgrasantes). Buena calidad. / *Marca superior:* [...]HER·PICENT. Sello *in labro*, inscrito en cartela rectangular de bordes redondeados, localizada en la zona exterior del borde. *Litt. ex lantibus*, de 1,4 cm de altura, con texto de

izquierda a derecha. Dimensiones de la cartela: 6,5 x 1,6 cm. / *Marca inferior:* H[...]PICENT. Cartela rectangular de bordes redondeados, en la zona exterior del cuello. Dimensiones: 6,5 cm. / *Tipología:* Dressel 6A. / *Lugar de producción:* Piceno (Emilia-Romagna) / *Cronología:* augustea. / *Bibliografía:* inédito. / *Referencias:* CIL XI, 6695, 496; CEIPAC, 33679, 33693, 34224, 34225, 34311, 36172, 44267; Callender, 1965: 183-184, n.º 1101; Baldacci, 1967-1968: 28, n.º 36a; Buchi, 1973: 573-575; Carre, 1985: 214; Tchernia, 1986: 191-192; Brecciaroli, 1987: 141, tab. XVI, XXII, 8; Scotti, 1988: 97, n.º 35; Cheloti/Morizio-Silvestrini, 1990: 61; Buora, 1995: 183-189, fig. 1; Cardarelli/Malnati, 2009-T. II: 24-25, fig. 201.7; Menchelli/Ciuccarelli, 2009: 2; Cipriano/Mazzocchin, 2011: 335, 340, 347, fig. 6; Menchelli, 2011: 240-241; Mazzocchin, 2013: 174; Carreras/Berni, 2014: fig. 2; Mongardi, 2014: 314-318, 364; Cipriano, 2016: 148-150, fig. 3; Rigato/Mongardi, 2017: 112, tab. 4, n.º 12; Curina/Mongardi, 2018: 286, fig. 2.16; Mongardi, 2018: 187-188, n.º 92.

3. (Fig. 3.3)

Sigla: H-90/CS / *Procedencia:* Herrera de Pisuerga. El Castillo, 1990. / *Descripción:* Fragmento de cuello de ánfora (parte inferior), con cartela rectangular en su extremo izquierdo, y sello S·S·H·C. / *Dimensiones:* 9 x 5,5 cm; diámetro de cuello 14 cm; grosor 1,5 cm. / *Pasta:* Color marrón, con desgrasantes de granulometría muy fina (< 0,2 mm) de colores blanco, gama de grises y negro. Buena calidad. / *Marca:* S·S·H·C, inscrita en cartela rectangular de bordes redondeados, de izquierda a derecha. Letras con resalte positivo, de 1 cm de altura, separadas entre sí por interpunciones circulares. Dimensiones de la cartela: 6,5 x 1,6 cm. / *Tipología:* Dressel 1B. / *Lugar de producción:* ¿Península itálica, *Tirrenicum?* / *Cronología:* augustea / *Bibliografía:* inédito. / *Referencias:* CEIPAC, 21604; Márquez/Molina, 2001: 109, n.º 3, fig. 1.3; *Id.*, 2005: 172; Molina, 2013: 202, fig. 3.36.

4. (Fig. 3.4)

Sigla: 2005/27/130. / *Procedencia:* Herrera de Pisuerga. C/ Antonio Arana, 2005. / *Descripción:* fragmento de borde de ánfora, con labio engrosado y arranque de asa. / *Dimensiones:* diámetro 16 cm. / *Pasta:* Color marrón amarillento, sin aguada exterior, con desgrasantes de granulometría muy fina. Buena calidad. / *Marca:* L SALVI. Sello *in labro*, con letras en relieve, inscritas de izquierda a derecha en cartela circular rectangular, abierta en sus extremos. Dimensiones: 7,8 x 1,8 cm. / *Tipología:* Dressel 6A. / *Lugar de producción: ager Firmanus (Firmun Picenum)* / *Cronología:* augustea / *Bibliografía:* Illarregui/Sarabia/Arribas, 2005: 35-39, lám. 7; Illarregui/Sarabia, 2008: 116, lám. 2. / *Referencias:* CIL XI, 6695.83; CEIPAC, 34274, 44268, 48827, 48942, 48943; Callender, 1965: 165, n.º 926; Carre, 1985: 223; Mantilla, 1987-1988: fig. 15.6; Scotti, 1988: 89-98, n.º 31 y 94, fig. 62.3; Labate, 2001: 402; Pesavento/ Mazzocchin, 2002: 783-785, fig. 4; Branchesi, 2007: 238-244, fig. 1.2; Menchelli, 2011: 240-241; Mongardi, 2014: 307-308, 85, n.º 91; Rigato/Mongardi, 2017: 112, tab. 4, n.º 8; Curina/Mongardi, 2018: ¿286?, fig. 2.17; Mongardi, 2018: 195, n.º 109 a-b.

Figura 3. Fragmentos de ánforas de Herrera de Pisuerga con los sellos CESTI, HER·PICENT, S·S·H·C. y L SALVI.

Los sellos. Aproximación onomástica y distribución de referencias

La epigrafía anfórica aporta información relevante sobre aspectos relacionados con la historia económica, flujos comerciales, trayectos marítimos y circulación por vías y caminos terrestres. También con las fases productivas de estos recipientes, su utilidad inicial y posibles reaprovechamientos secundarios, así como numerosos matices, siempre interesantes para el arqueólogo y el proceso de reconstrucción histórica.

El estudio de los sellos es uno de los apartados más sugestivos dentro del estudio general de las ánforas. Sin duda, la epigrafía anfórica de Herrera de Pisuerga es fundamental para definir el origen de los recipientes; no podemos obviar que las ánforas se benefician de la contribución del apartado epigráfico en el que los sellos certifican y unifican determinadas producciones, y los *tituli picti* y grafitos, a veces, informan sobre el contenido de los recipientes aportando, en ocasiones, informaciones contradictorias a la inferida de su clasificación tipológica. En muchos casos, con ayuda de la prosopografía, también se pueden intuir zonas de origen y producción de estos recipientes[8].

La epigrafía sobre las ánforas y el contexto arqueológico en el que aparece este material cerámico nos aportan unas cronologías fundamentales para entender a sus fabricantes, el comercio que ejercían de sus productos para conseguir la riqueza de sus explotaciones (vino, aceite, salazones, etc.), y en último caso, demostrar la utilidad de esos productos en esta zona geográfica del interior meseteño de la antigua *Hispania*. "Las ánforas son formas cerámicas con unas cronologías amplias, y por lo tanto es difícil fijar dataciones sino se dispone de elementos epigráficos o detalles formales claves" (Carreras/Morais, 2011: 37).

Sólo un pequeño porcentaje de las ánforas que hemos recuperado a lo largo de la historia llevan sello grabado. Éstos y otro tipo de marcas pueden conservarse en distintas partes del ánfora; no obstante, suelen ser escasos con respecto al volumen global de los recipientes conocidos. En su trabajo sobre el comercio en el noroeste peninsular, J. Naveiro (1991: 180) recogía los sellos sobre ánfora conocidos en este territorio, y hace ya unos años, S. Carretero (2000: 744) nos decía en su excelente estudio sobre la cerámica romana de *Petavonium,* y específicamente sobre las ánforas, que "en cuanto a la epigrafía contenida en sus superficies puede considerarse como prácticamente anecdótica, ya que solo se conserva la marca ETD cuya lectura nos resulta desconocida y un mínimo fragmento de un *titulus pictus* del que nada se puede decir". Carreras y Berni (2003: 652, fig. 2.13) sólo recogen de *Asturica Augusta* un sello incompleto localizado bajo el arranque inferior del asa de un ánfora de la forma Drerssel 20 parva: ...P. y algunos *tituli picti* y *graffiti*, y R. Morais estudiaba los poco conocidos de *Bracara Augusta* (2005: 123). Recientemente, Á. Morillo y R. Morais (2020: 54), al estudiar algunas ánforas de León, nos expresan que "a pesar de la gran diversidad de ánforas, no documentamos

[8] Puede servirnos como ejemplo el caso de *L. Antonius Pactus*, uno de los generales de Octaviano, cónsul en el año 33 a. C., cuya implicación en actividades económicas es conocida a través de la documentación aportada por una *tessera nummularia* (Zaccaría, 1989: 483; Pesavento 2000: 107-109).

la existencia de referencias epigráficas, con excepción de un asa de Dressel 20 en la que se puede intuir la letra L[…] y un *titulus* sobre el cuello de un envase vinario oriental donde aparece la letra griega Φ". Esperemos que esta escasez pueda compensarse con la documentación futura de hallazgos similares en los "innumerables" campamentos que se han dado a conocer en esta zona geográfica en los últimos años, para así cotejar su cronología con los restos que aquí presentamos.

CESTI

El sello anfórico con este *nomen* no era conocido hasta ahora en la península ibérica, y su distribución también es desconocida. Sobre su lectura como *Cesti(us)* no tenemos duda y, en todo caso, la única alternativa que plantearíamos sería la de *Gesti(us)*, si bien, las letras son claras en su grafía[9]. Cronológicamente, podríamos fechar este fragmento en época augustea, y su asignación a una forma Tarraconense 1 la situaría antes del cambio de Era[10].

En el mundo de la alfarería antigua no conocemos muchos talleres emitiendo sellos con este nombre; sin embargo, llamamos la atención sobre sendos alfareros del valle del Po que firman sus manufacturas de *terra sigillata* con los títulos CESTI / CE(s)TI / CESST y M·IVS CESTVS, cuyos vasos, a los que se asigna una cronología augustea (15 a. C.-5 d. C.) se conocen en Aquileia y Magdalenberg los primeros, y Altino (Venecia), el segundo (OCK, 2000: n.º 540 y 1899), y también nos parece interesante referenciar la sugerente marca sobre el material latericio de un taller local de la zona de Módena: C·CESTI·SATV (Mongardi, 2018: 145).

Como ejemplos de algunos sellos anfóricos cuyas letras iniciales se podrían identificar con este apelativo u otros parecidos se conocen, sobre una Pascual 1 conservada en el Museo Arqueológico de Perpignam, C·ANTESTI (Claustres, 1961: 148, fig. 4; CEIPAC, 7247), y en Pascual I o Dressel 2/4 tarraconensis, los sellos CET —¿quizás CEST?— documentado en las termas romanas de Sant Boi de Llobregat (CEIPAC, 19422), o CELS, en Can Tintorer —El Papiol— (CEIPAC, 19112)[11]. Por su parte, F. Laubenheimer recoge, en su estudio de las ánforas de Bibracte, sendas marcas sobre Dressel 1 con la grafía SES (1991: 79, n.º 151-152)[12], asignándolas a *Sestius*, uno de los miembros de la *gens* de los *Sestii* que transportaba vino etrusco del *ager cosanus*[13], ampliamente documentado en el orbe romano occidental a partir del puerto de Cosa (Manacorda, 1978; Tchernia, 1986).

[9] Sugerentes datos y nombres sobre epigrafía y organización de la producción anfórica en el este de *Hispania* se pueden consultar en Berni/Revilla (2006: 95-111) y R. Járrega (2015).

[10] En la forma Tarraconense 1 se conoce ningún sello como éste y, además, la mayoría de marcas sobre este tipo de ánfora suelen incluir *praenomen* y *nomen* en genitivo: *M. Lorei, C. Iuni, P. Mevi,* etc.

[11] También conocemos, sobre epigrafía monumental de Barcino —siglo II d. C.—, a *Aelius Cestinus* (IRC IV, 196; CIL II, 06172).

[12] De estos sellos, el segundo de ellos (n.º 152) fue leído en su día por J. Bulliot como CEST(¿i?) (Bulliot, 1899; Callender, 1986: 98, n.º 310).

[13] Sobre los *Sestii* de Cosa, *vid.* Mayer, 2020: 461-472).

Figura 4. Distribución de hallazgos con el sello CESTI en diferentes soportes cerámicos: ánfora, *terra sigillata* y latericio.

Figura 5. Distribución de hallazgos anfóricos con sellos de los *Herennii*.

Figura 6. Distribución de hallazgos anfóricos con el sello S·S·H·C.

Figura 7. Distribución de hallazgos anfóricos con los sellos L·SALVI, Q·F·SALVI y SALVI.

HER·PICENT

M. H. Callender, en su ya clásico libro sobre sellos en ánforas, resultado de su tesis doctoral[14], incluía a *M. Her(ennii) Picent(is)* y la presencia de sus sellos en hallazgos de Roma, Aquileia, Módena, Parma, Cartago y Atenas (1965: 183-184, n.º 1101), y lo ponía en relación con el cónsul del año 34 a. C., *M. Herennius* (CIL XX, 422), especificando que si el taller productor de estas ánforas perteneciera a su hijo homónimo —también cónsul en el 1 d. C. y procónsul en Asia entre los años 6 y 7 d. C.—, los sellos deberían de llevar añadida la letra "F".

E. Buchi también recoge el sello M HE PICENS —*M. He(rennius) Picens*— (1973: 573-575, n.º 14), manifestando que aparece por primera vez en Verona, y añadiendo la presencia de otros sellos en Cividale, Este, S. Cesario sul Panaro, Castelnovo di Sotto y Mancasale en la Regio Emilia, Parma y Magdalensberg. V. Morizio (1990: 61) publica otro sello sobre el borde de un ánfora de la forma Dressel 6A procedente de Canosa: M·HER·PICENT, con ligaduras, puntuación y rasgo distintivo de la letra "I" similares al procedente de Herrera de Pisuerga, y realiza diversas apreciaciones sobre el área de producción de las ánforas Dressel 6A: Veneto, Emilia y Piceno. Por su parte, M. Buora, a propósito de la aparición en Codroipo de un ánfora de este tipo con el sello M·HER·PICEN (1995: 183-189, fig. 1) —cuyo contexto viene datado por una copa tipo "Sarius" de época augustea y la ausencia de ánforas Lamboglia 2 y recipientes de barniz negro—, realiza una recopilación de las marcas conocidas hasta el momento, y especifica que no existen elementos decisivos para asegurar la identificación de estos sellos con los cónsules mencionados por Callender, como había propuesto A. Degrassi (1953: nota 50).

Para S. Cipriano (2016: 148-150), la actividad de los *Herennii*[15] en la producción de ánforas vinarias está refrendada por diversos sellos que reflejan distintos personajes de la *gens*, activos entre los últimos decenios del siglo I a. C. y el inicio del siglo I d. C. Éstos serían *M. Herennius Picens, M. Herennius Phaedimus* y *M. Herennius Priscus*, probablemente identificables como libertos de la familia, cuyos sellos presentan diversas modalidades de impresión, atribuibles a las diversas fases de la actividad de la *officina*: con o sin cartucho, letras en relieve positivo o negativo, o diferentes posicionamientos —borde, cuello, galbo o asa—.

El sello de *M. Herennius Picens*, estampado en relieve positivo e inscrito en un cartucho rectangular, preferentemente ubicado sobre el borde o cuello del ánfora, se encuadra en época protoaugustea, como sugieren los contextos de hallazgos como los de Milán, Parma, Vicenza, Padova, Altino, Laguna Veneta, Codroipo, Magdalensberg y Éfeso. Aparentemente, esta variante aparece estampada en las formas Dressel 2/4 y 6, lo que situaría la producción de este taller en una fecha temprana. Su localización en el Piceno, propuesta a partir de los años 80 del siglo XX en función de la onomástica, prosopografía y difusión de sus manufacturas selladas (Cipriano/Carre, 1989: 85-87), parece confirmarse por los análisis arqueométricos realizados sobre recipientes aparecidos en Milán y Padua, que la sitúan en la Cispadana, en el área geográfica de Módena y Tortona (Buora, 1995: 185; Mongardi, 2018: 83-86).

[14] Nota sobre esta publicación en A. Balil, 1969.

[15] Sobre los *Herennii*, *vid.* Tchernia, 1986: 192; Zaccaria, 1989; Cipriano/Carre, 1989: 87; Cipriano/Ferrarini, 2001: 105-106; Bezeczky, 1994: 28-31; Mazzocchin, 2013: 173-175.

S·S·H·C

Respecto a este sello documentado en Herrera de Pisuerga, no conocemos ejemplares de ánfora con inscripciones similares, a excepción de un fragmento de Dressel 1B hallado en La Alcudia (Elche), al que se atribuye una datación entre el 150 a. C. y el cambio de Era (Márquez/Molina, 2001: 109, n.º 3, fig. 1.3; *Id.*, 2005: 172, n.º 36; CEIPAC, 21604).

L·SALVI

M. H. Callender recoge este sello en su catálogo de ánforas (1965: 165, n.º 926), asignándole un origen itálico y documentando su aparición en los lugares de *Baggiovara* (CIL XI, 6695.83), Ivrea (CIL V, 8112.75) y Peripato. Con posterioridad, M. B. Carre (1985) llama la atención sobre estos sellos en recipientes Dressel 6A y B, e indica sus hallazgos en Aquileia y Magdalensberg.

S. Pesavento y S. Mazzocchin (2002: 779-788), al recoger las ánforas vinarias de producción adriática (Lamboglia 2 y Dressel 6A) procedentes de la Nave B del puerto urbano de Pisa, hacen referencia a una Dressel 6A que en la parte inferior del cuello lleva el sello L·SALVI. Estas autoras distinguen los sellos que portan ambos tipos anfóricos, y añaden una marca en el borde de una Dressel 6B con la grafía Q·F·SALVI, procedente de Coltano (Pisa). También se documenta este sello, de cartela rectangular, en el labio de ánforas de Denia, Leucate y Cassis (Aranegui, 2008: 233 y 237, figs. 8 y 17). En función de los datos aportados por este conjunto de ánforas, se establece un período de fines del siglo I a. C. e inicios del siglo I d. C., y se insiste en que se puede observar una transición en el periodo final del tipo Lamboglia 2 y la forma Dressel 6A inicial, conviviendo ambos recipientes, destinados a la comercialización del vino septentrional y central del Adriático.

F. Branchesi (2007: 238-244), aprovechando el estudio de dos fragmentos de borde con el sello de *L(uci) Salui* procedentes de Capodarco di Fermo y las excavaciones realizadas en 2001 en el área arqueológica del templo-criptopórtico de *Urbs Salvia* (Urbisaglia) también nos aporta una nota interesante sobre la difusión de las ánforas selladas por *L. Salui* —continuación de la realizada por Baldacci (1967-1968: 32)—, indicando que estos sellos parecen estar realizados con un punzón de matriz metálica, y referenciando el rasgo inferior de la letra "S", que comparte el ejemplar de Herrera.

Ánforas con el sello de *L. Saluius* han sido halladas en Aquileia, Verona, Ivrea, Padua, Módena, Pavía, Oderzo, Baggiovara (Módena), Lomello (Pavía), Narona (Croacia) o Peripato, Aix (Provenza), Magdalensberg, Fos-sur-Mer, Pisa, Iasos (Caria), Dimale (Albania), Atenas, Cividale (Udine), Bresello, Urbisaglia (Picenum), Contrada Castagna (Fermo), etc., y con esta pieza de Herrera de Pisuerga, es la primera vez que se documenta en la península ibérica. Por su parte, los productos sellados sin *praenomen* (SALVI) se localizan en Cremona y Cesano di Senigallia, Pisa, Magdalensberg, Egipto, Brindisi y Henschi (Túnez), y es conveniente recoger aquí el sello de SALVI, en disposición retrógrada e invertida, en una Dressel 1A tirrénica procedente del interior de una fosa fechada entre los años 80 y 90 d. C., en la excavación del teatro romano de Volterra (Vallebuona, Toscana) efectuada en los años 1987-1989 por A.

Carandini (Marletta, 1994: 505-506). En este caso, la marca SALVI puede ser interpretada como gentilicio o *cognomen* de la *gens Saluii*. También conocemos dos sellos de *Salui* procedentes de Sagunto y Badalona (CEIPAC, 13879 y 18058), y tal vez pudieran relacionarse con éste varios ejemplares con el sello SAL documentado sobre ánforas de las formas Lamboglia 2 y Dressel 1 de la costa mediterránea: Punta de Algas, Loma de Herrerías, El Molinete, Pecio de Escombreras, Menorca... (Pérez/Pascual, 2004: 32; CEIPAC, 12560, 23739). No obstante, el *cognomen Salui* es bastante popular, y las producciones que lo incorporan en sus sellos podrían responder a producciones de diferentes características y lugar de producción.

Los recipientes sellados por *L. Saluius* se fechan entre la época tardorrepublicana y el principado augusteo. A partir de los últimos años del siglo II a. C., las ánforas Lamboglia 2, originaria de la zona adriática, y la Dresssel 1 tirrénica, documentan la gran expansión económica romana, transportando el vino itálico a todo el mundo romanizado o en proceso de romanización, como es el caso de la zona de influencia de Herrera de Pisuerga. Diversos indicios[16] coinciden en señalar que la zona de producción de contenedores para vino y aceite se localiza en el área media de la costa adriática (morfología de las ánforas, análisis microscópicos y arqueométricos de pastas, identificación arqueológica de talleres en las *villae* y estudios onomásticos y prosopográficos). La actividad manufacturera de *Firmum Picenum* era distribuida hacia la costa y desde el *Castellum Firmanum* partían hacia los mercados del Mediterráneo y Centroeuropa, como se aprecia por la amplia difusión de los sellos con la marca de L·SALVI (Menchelli/Ciuccarelli, 2009: 4).

La onomástica de los sellos nos aporta muchas indicaciones sobre la gestión de las manufacturas y sobre la comercialización de los productos. Así, los sellos de *Salui* y *L. Salui* se han asociado tradicionalmente con la *gens Salvia*, muy extendida por numerosas regiones italianas, desde Apulia a la Cisalpina, e implicada tanto en actividades productivas como en los procesos exportadores para comercializar el vino de sus viñedos. Miembros de los *Saluii* se conocen gracias a numerosos documentos epigráficos encontrados en algunas zonas donde se fabricaban ánforas Dressel 6A y B y Lamboglia 2. El origen de la *gens* se conoce en Nola (Campania), de donde proceden sendos *Saluius*: un tribuno de la plebe en el año 43 a. C. y un *duumvir* el año 29 d. C. En *Venusia* el gentilicio también es frecuente: *C. Salvius Bubulcus*, cuestor el año 34 a. C., y *L. Saluius*, *duumvir* en época augustea. Esta gens también está presente en el Piceno, *Asculum*, *Falerio* y en *Urbs Salvia*, donde es posible que los *Saluii* fueran grandes propietarios de tierras[17]. Así, una importante y compleja organización de la producción vinícola y olearia se va conociendo por medio de miembros muy señalados, en algunos casos del *ordo senatorialis*, y en otros por familias muy favorecidas o emparentadas con el poder imperial: *L. Saluius, M. Perennius Picentis, T. Heluius Basila* o *L. Tarius Rufus* —cónsul en 16 a. C.— (Cipriano/Mazzocchin, 2016: 234).

[16] Sabemos que, en Venosa, en época augustea y julio-claudia algunos senadores eran propietarios de *figlinae*.
[17] No en vano conocemos a *C. Saluius Liberalis Nonius Bassus*, elegido cónsul el año 85 d. C. (Menchelli/Ciucarelli, 2009).

Aproximación tipológica

A diferencia de las producciones cerámicas de *terra sigillata*, paredes finas, lucernas, etc., las ánforas suelen ser elaboradas y fabricadas en el mismo lugar o cerca de donde se obtiene la producción de su contenido; por ello, el estudio tipológico de este grupo cerámico a partir de los restos hallados en los lugares de consumo no es tarea fácil[18]. A ello se añade que, debido a su importante fragmentación, los restos son difíciles de asignar a un centro originario de producción y, por tanto, la clasificación tipológica siempre va a resultar parcial, puesto que las manufacturas de cada taller presentan unas características y peculiaridades propias[19].

C. Fabião nos decía, al definir la Dressel 1, que "a pesar de las diversas propuestas de subdivisión (Lamboglia, 1955; Benoit, 1957; Peacock/Williams, 1986) y de los nuevos criterios de clasificación, persisten algunas dificultades todavía no totalmente superadas en la identificación de diversas clases a partir de pequeños fragmentos" (Fabião, 1989: 57). Han pasado varios años y, en yacimientos como Lugo, la identificación formal se ha ampliado notoriamente gracias a la tipología de Peacock/Williams y a la caracterización de las

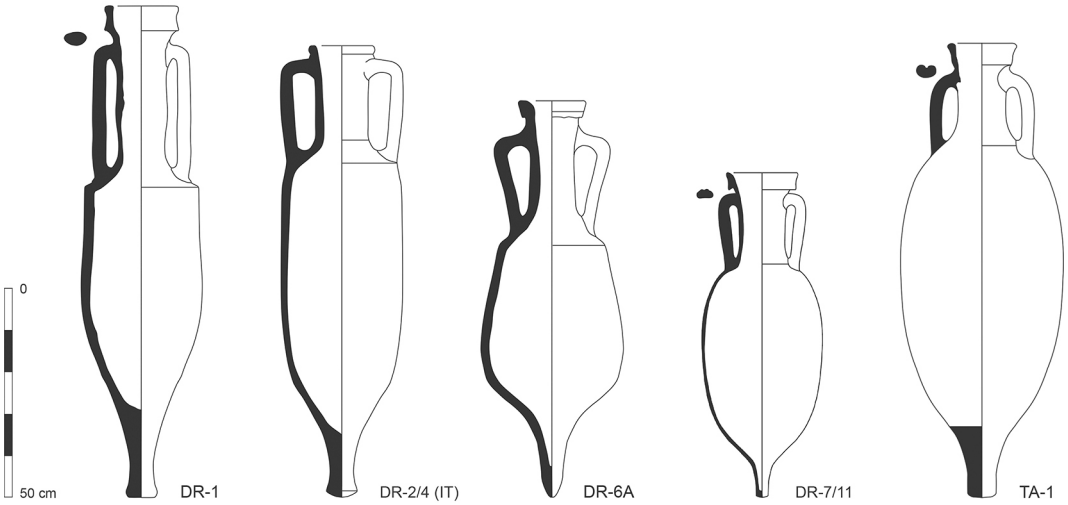

Figura 8. Tipología modelo de las ánforas recogidas en este trabajo —Dressel 1, Dressel 2/4, Dressel 6A, Dressel 7/11 y Tarraconense 1— (López/Martín, 2008; RAm, 2014).

[18] También es verdad que sin las tipologías históricas (Dressel, Loeschke, Lamboglia, Callender, Zevi, Panella, Manacorda, Keay, Laubenheimer, etc.), tampoco habríamos avanzado en el estudio de estos recipientes y, con respecto a *Hispania*, los trabajos de Beltrán, Pascual, Miró Canals, García Vargas, Morais, Fabião, Carreras, Bernal, entre otros, han supuesto avances importantes para su conocimiento.

[19] Como recursos catalográficos dedicados estudio de las ánforas, *vid. Roman Amphorae* (RAm, https://doi.org/10.5284/ 1028192) y *Amphorae ex Hispania* (AexH, http://amphorae.icac.cat/), proyectos ambos donde colaboran varios investigadores de la península ibérica.

pastas cerámicas realizada con la ayuda de la microscopía (Carreras/Morais/González, 2011). No obstante, y pese a la innegable ayuda que suponen los análisis arqueométricos, éstos no siempre son resolutivos ni permiten identificar de manera explícita la zona de fabricación.

Pese a estas limitaciones, incluimos a continuación una breve referencia sobre las formas anfóricas de los sellos que recogemos en este trabajo, además de algunas otras, igualmente documentadas en el yacimiento herrerense de "El Castillo" (Fig. 8).

Dressel 1B

La primera de las formas en la numeración establecida por H. Dressel (1899), sería el modelo más utilizado para el transporte del vino de la zona del Tirreno hacia el Mediterráneo occidental desde mediados del siglo II y hasta finales del I a. C. La Dressel I será de mayor tamaño y capacidad que sus predecesoras las ánforas grecoitálicas, y su abundancia la convierte en uno de los tipos anfóricos más estudiados del mundo romano (Toniolo, 2019: 48).

En función de sus variaciones formales, N. Lamboglia (1955: 241-270) subdividió este tipo en tres categorías —A, B y C—, en una clasificación que nos ha servido de base para su catalogación y estudio durante bastante tiempo, si bien ha sido ampliamente debatida, al existir una gran variedad de características difíciles de atribuir a un modelo canónico (Buchi, 1973; Manacorda, 1981; Fabião, 1989; Lougthon, 2000). Actualmente, se defiende la conveniencia de prestar una mayor atención a la caracterización petrológica, puesto que estas ánforas presentan una gran variedad de pastas, indicadora de su elaboración en talleres y emplazamientos muy diferentes (Molina, 1997: 43; Járrega/Berni, 2015: 80; Toniolo, 2019: 48).

Morfológicamente, se trata de un recipiente de grandes dimensiones, con una altura de 100 a 120 cm de altura y gruesas paredes —4-8 cm de espesor—. Dispone de borde ligeramente exvasado, de sección triangular o rectangular, un largo cuello cilíndrico —30-50 cm— que se ensancha dando paso al cuerpo, de tendencia fusiforme, mediante una carena angulosa sobre la que se disponen sendas asas, con ligeras diferencias, según el tipo. En su base, presenta un pivote grande y macizo, cuyo remate dispone generalmente un ligero engrosamiento. Los sellos suelen estamparse en la cara exterior de su borde o a la altura de la carena.

Su datación es problemática, y suele situarse entre el año 130 y mediados del siglo I a. C., no faltando algún ejemplar fechado en la centuria posterior (Buchi, 1973: 543-545). Según Toniolo (2019: 48), su producción parece interrumpirse en torno al 10 a. C., al observarse una disminución de su presencia en función de los datos conocidos sobre los asentamientos militares de Neus (16 a. C.-16 d. C.), Oberaden (11-8/7 a. C.) y Haltern (9 a. C.-16 d. C.) (Tchernia, 1986: 16-127).

De este tipo anfórico conocemos numerosos centros productores en Italia: Etruria, Lacio, Campania… (Toniolo, 2019: 48-62), así como talleres gálicos e hispánicos donde ha sido imitada (Márquez, 1999: 119; López/Martín, 2006: 441-460; Berni/Miró, 2013: 64-67; Járrega, 2015a: 78). En las Dressel 1 imitadas en la Tarraconense oriental a partir de los modelos itálicos, conocemos los primeros nombres latinos que sellan estos recipientes,

habitualmente en la parte exterior de su labio, con *dua nomina* como *Q. Fabius, M. Cos, Q.E*, etc., de los que se ha pensado que fueran personajes itálicos que, trasladados al noreste hispano, realizaran estas producciones (Berni/Miró, 2013: 64-65).

Su difusión se produce por todo el Imperio, siendo en *Italia*, *Gallia* e *Hispania* donde más abundancia se observa, presentando una menor presencia en el entorno del Mar Adriático, Mediterráneo oriental, norte de África, etc. (Tchernia, 1986: 46, 74; Molina, 1997: 203-206). Su registro en *Celsa* se considera residual (Beltrán *et al.*, 1998: 65-66), y en el campamento de León (dos ejemplares) se trata de la forma anfórica más antigua documentada (Morillo/Morais, 2020: 57). También aparece en Lugo, donde sirve para analizar la ubicación del posible asentamiento militar previo a la fundación de la ciudad (Carreras/Morais, 2011: 36).

Dressel 2/4 itálica

Es una de las ánforas más representativas de la cultura romana occidental y, por tanto, de las que más atención obtuvieron por parte de los investigadores. A partir de época de Augusto reemplazaría a las formas Dressel 1 y Lamboglia 2, aportando una mayor capacidad, así como una forma muy apropiada para su transporte en las bodegas de las naves (Tchernia, 1986: 134-135), utilizándose como recipiente para vino (Dyczek, 2001: 59-61).

H. Dressel dio esta nomenclatura a las formas 13, 14 y 17 de Castro Pretorio, y se corresponden con los números 2, 3 y 4 de la tipología que reflejó en el volumen XV del CIL. Con posterioridad, N. Lamboglia realizó su tabla tipológica (1955), cuya cronología matizaría Callender unos años después (1965), y en 1966, F. Zevi revisaría de nuevo la clasificación presentada en el CIL XV, lo que serviría de guía a otros investigadores. A partir de estos últimos trabajos se generalizaría dominantemente para esta forma la denominación Dressel 2/4 (Berni, 2015: 187-191).

Se trata de un recipiente con borde de sección redondeada al exterior, largo cuello cilíndrico y carena que lo separa del cuerpo, con asas bífidas y pivote macizo (Beltrán, 1970; Peacock/Williams, 1986: 105-106; Márquez, 1999: 121; Siclari, 2019: 57-58).

La forma Dressel 2/4 —también conocida como Koan— será un recipiente muy imitado en las distintas provincias del Imperio romano (Peacock/Williams, 1986: 106; Panella, 2001: 181; Berni, 2015), y se conoce un amplio número de centros de producción en Italia: costa adriática, Campania, Lacio y Toscana (Zevi, 1966: 217; Carre, 1985: 226-28; Olcese, 2012).

Este contenedor, conformado por una heterogénea familia de recipientes con peculiaridades y características singulares en función de su área de elaboración, presenta una fuerte implantación en los ámbitos itálicos, desde donde se irá extendiendo por todo el Mediterráneo occidental: *Gallia, Britannia, Hispania* y, en menor proporción, *Pannonia*, Balcanes y el Mediterráneo oriental. Su fabricación comienza hacia mediados del siglo I a. C. (Tchernia, 1986: 134; Peacock/Williams, 1986: 106), y su producción y difusión se irán reduciendo hasta el siglo III d. C. (Arthurs/Williams, 1992) o, quizás, hasta inicios del siglo IV d. C. (García Vargas, 2015: 403).

El ánfora Dressel 2/4 itálica no es abundante en los niveles de Celsa (Beltrán *et al.*, 1998: 67), pero es común en *Caesaraugusta*, y también está presente en otros yacimientos norteños como Astorga, León, Lugo y Braga (Carreras/Berni, 2003; Morais, 2005; Carreras/Morais, 2011; Morillo/Morais, 2020). En el yacimiento de El Castillo, de Herrera de Pisuerga, este tipo convive, en época augustea, con las formas Dressel 1B y 6A, y a partir de Tiberio —momento en el que se extiende su producción en las *figlinae* tarraconenses, sustituyendo paulatinamente a las Pascual 1— también se documenta en Herrera la Dressel 2/4 tarraconense. En otros asentamientos militares de implantación posterior (Dangstetten, Oberaden, Neuss), se observa su presencia sustituyendo a la forma Dressel 1B como contenedor vinario (Ehmig, 2010; González/Tremmel, 2011-2012; Carreras/González, 2013).

Dressel 6A

La producción de este tipo de ánfora (Dressel 6) se inicia en la segunda mitad del siglo I a. C., cuando va sustituyendo a la forma Lamboglia 2, perdurando hasta los años 70-80 d. C. (Cipriano/Mazzocchin, 2018: 261-271). Su morfología es ovoide, con una altura entre 94 y 97 cm. Se caracteriza por un borde muy variable y ligeramente exvasado, con el labio redondeado y engrosado, cuello largo y cuerpo ancho y robusto. Presenta sendas asas de sección circular y, en su pie, un largo pivote cónico. Aparentemente, pueden distinguirse una forma arcaica, situada en el momento de transición a partir de la Lamboglia 2 (siglo I a. C.), y otra clásica, que puede perdurar hasta época de Claudio (Buchi, 1973: 547-553). También se ha realizado una tentativa de clasificación para el tipo Dressel 6B oleario adriático (Carre/Pesavento, 2003: 454-475).

Los centros productores se ubican en la costa noradriática y la llanura lombarda: Parma, Macerata, Pescara, Aquileia, Cesena, Faenza, etc. (Tchernia, 1986: 129-135; Cipriano/ Mazzochin, 2017: 35-39 y 42), y su difusión se distribuye por el área septentrional y central de Italia (Roma, Ostia), Noricum (Magdalensberg), el Mediterráneo oriental y, en menor medida, Francia y el norte de África (Cipriano/Carre, 1989: 67-104; Carre/Pesavento, 2003: 453-476; Berg, 2012: 228 y 232; D'Alessandro, 2013: 351-364; Berzecky, 2014; Carre/Monsieur/ Pesavento, 2014).

Sus restos en la península ibérica son sumamente escasos (Molina, 1997: 50-56; Carreras/Berni, 2014: 185; Járrega/Berni, 2015: 81) y, además del fragmento de Herrera de Pisuerga que recogemos en este trabajo, tan sólo conocemos en *Hispania* otros dos hallazgos con inscripción: uno procedente de la *uila* de Els Antigons, con el sello GAESATILVCRI (Carreras/Berni, 2014; Járrega/Berni, 2015: 81), y otro de la costa de Murcia, con la marca PELLATREBEL (Marquez/Molina, 2005). Otros fragmentos, en este caso anepigráficos, son conocidos en *Ilici* (Márquez, 1999: 101-103), en la costa murciana, en una nave oneraria con un cargamento oficial fechado en el último cuarto del siglo I a. C. (Márquez /Molina, 2005:

301, n.º 291)[20], en la mencionada Els Antigons, en Tarragona (Carreras/Berni, 2014: 185) y, recientemente, en el Patio de Banderas de *Hispalis* (Siclari, 2019: 55) y en la villa del Pont del Treball (La Sagrera, Barcino).

Tradicionalmente ha sido considerada como un recipiente destinado para el transporte de vino; no obstante, algunos *tituli picti* y grafitos inducen a pensar que también fueron portadoras de *garum* (Peacock/Williams, 1986: 100), aunque también se ha apuntado la posibilidad de que fueran reutilizadas con este segundo fin (Pesavento, 2000: 112-114), convirtiéndose en un recipiente empleado para diversos usos, como ocurre con el ánfora Haltern 70 bética.

Así como C. Carreras y P. Berni (2014: 186) destacaban su presencia en la zona geográfica mediterránea —en vinculación con las explotaciones mineras de *Carthago Nova*, donde se concentraba una importante población migratoria de origen itálico, o en la villa de Els Antigons, relacionada en época augustea con el puerto de *Tarraco*—, la escasa documentación de esta forma en *Caesaraugusta* y *Celsa* (Beltrán, 1980; Beltrán *et al.*, 1998: 66) y la línea de penetración a través del curso fluvial del río Ebro, así como su ausencia en la costa cantábrica, hacen resaltar la importancia de su presencia en Herrera de Pisuerga, donde están íntimamente relacionadas con el cuerpo militar legionario asentado aquí en época de Augusto, con contingentes procedentes del norte de la península itálica (Pérez González, 1989; Pérez González/Arribas, 2020).

Dressel 7/11

Esta denominación engloba los tipos establecidos originariamente por Dressel entre ambos números —cuyas diferencias son muy sutiles—, que imitan y derivan de formas tardorrepublicanas itálicas (García Vargas, 1998: 77-78).

Morfológicamente, presenta un cuerpo ovoide o piriforme, con una altura variable entre los 85 y 100 cm de altura. Una de sus particularidades más identitarias la constituye su borde exvasado, de labio moldurado y ocasionalmente colgante, con diámetros comprendidos entre los 16 y 22 cm. Sus asas, que arrancan del borde y descansan sobre el hombro del recipiente, son elípticas y presentan una acanaladura central, y sus pivotes pueden ser macizos u ocasionalmente huecos (Molina, 1997: 66). Su pasta es similar a la del ánfora Haltern 70 procedente del curso medio y bajo del Guadalquivir, y suelen aparecer en contextos similares (Carreras, 2000; Carreras/Morais, 2011: 40-59).

Este recipiente se ha producido con mayor o menor volumen en la Bética, Tarraconense y *Gallia* (Miró, 1988: 99-104: Molina, 1997: 66; Beltrán, 2008: 295; Carreras/Morais, 2011: 59; Járrega, 2013; *Id.,* 2016), aunque la mayor parte de importaciones en el valle del Ebro y el noroeste son procedentes de la costa gaditana o, en menor medida, del curso bajo del Guadalquivir. El período activo de su producción se encuadra desde época augustea hasta

[20] Donde se combinaban productos agropecuarios de la Bética transportados en ánforas Haltern 70 y Dressel 2/4, metales de las minas de *Carthago Nova* y ánforas itálicas de las formas Dressel 2/4 y 6A y tarraconenses Pascual 1 y Dressel 2/4.

finales del siglo I d. C., y se han querido identificar sus bordes más sencillos como pertenecientes a las primeras décadas, si bien, sus numerosas variables hacen difícil establecer una evolución cronológica a tenor de su tipología (Beltrán, 1970: 390). Según indican algunos *tituli picti*, estos recipientes eran empleados para el contenido y transporte de productos piscícolas: salsas de pescado, *muria*, *garum*… (*Ibid.*: 420).

En la península ibérica, este tipo goza de una amplia difusión, tanto en las zonas costeras como en yacimientos del interior; no obstante, es escasa en el valle del Ebro (Beltrán, 2008: 292), y en la parte norte de *Hispania* se documenta en la costa atlántica (Naveiro, 1991: 107; González Ruibal *et al.*, 2007: 66) y en yacimientos del interior como Astorga, León o Lugo (Carreras/Berni, 2003: 643; Morillo/Morais, 2020: 83; Carreras/Morais, 2011: 63, respectivamente).

Tarraconense I (Laietana I)

Este tipo anfórico, no muy abundante fuera del ámbito catalán, ha sido objeto de distintos estudios, descripciones y apreciaciones (Comas, 1985; Nolla, 1987; Comas y Casas, 1989; Miró, 1988; *Id.*, 2012=2016). Es identificado como el precedente de la forma Pascual I, y distintos autores la hacen derivar de la Dressel 1B itálica (Etienne/Mayet, 2000), mientras que otros la asocian con la Dressel 7/11 bética o, en algún caso, con la portuguesa Lomba do Canho 67 (Molina Vidal, 1997; 240-241, fig. 58). También se han buscado referencias tipológicas con las ánforas de Brindisi o las ovoides del Guadalquivir (García Vargas *et al.*, 2011: 262-263), y estudios posteriores se han aventurado a elaborar una tipología, con cinco subtipos, fundamentándose en la morfología de sus bordes (López/Martín, 2006: 449-456). Su altura oscila entre los 75 y los 92 cm, y presenta una capacidad aproximada de 25 litros.

J. Miró y R. Járrega distinguen para esta forma, en función de criterios topológicos, dos grupos: un grupo de perfil más o menos ovoide, donde se incluirían las variantes 1A, 1C y 1D de López Mullor y Martín Menéndez, y otro perfil más alargado, fusiforme, donde se englobarían las 1B y 1E y para las que proponen una tipología diferente. De esta manera, tan sólo identifican como ánforas ovoides del noreste de la *Hispania Citerior* (o Tarraconense) el primero de estos grupos (Miró/Járrega, 2017-2018: fig. 2).

El fragmento anfórico de Herrera de Pisuerga asimilable a esta forma se asemeja más, en función de la morfología de su borde y del sello, al tipo 1E de López Mullor y Martín Menéndez (2006: fig. 2), cuyo perfil presenta bastantes similitudes con la forma Pascual 1[21]. Se ha discutido sobre la posibilidad de que este recipiente estuviera destinado a un uso como contenedor de aceite (Miró, 1988: 69), pero esta variante de "El Castillo", de morfología más fusiforme, se ajusta más a un recipiente vinario.

Su cronología se ha ido ajustando bastante en función de los datos aportados por los distintos yacimientos, terrestres y marítimos, situándose el inicio de su producción en la

[21] Somos conscientes de la dificultad que presenta el establecimiento de tipologías a partir de recipientes cerámicos fragmentados y cuya asignación a un taller concreto se desconoce; incluso los productos de un mismo taller pueden ofrecer variaciones en función de la experiencia de sus trabajadores y otros muchos factores difíciles de analizar.

segunda mitad del siglo I a. C. (50-30 a. C.) y finalizando con el cambio de Era. No obstante, hallazgos en emplazamientos de consumo su presencia se puede rastrear hasta época de Tiberio (Miró, 1988: 63-69; *Id.*, 2016; Járrega, 2016; Miró/Járrega, 2017-2018; Beltrán, 2008: 274-276).

En los últimos años se han ido conociendo algunas instalaciones donde se producía este tipo anfórico, localizadas en el litoral de Gerona, litoral central de Barcelona (Maresme), Laietania oriental, Bajo Llobregat y litoral de Tarragona (Miró/Járrega, 2017-2018: figs. 3 y 6; Martínez Ferreras, 2016: 139-145). El hecho de que la mayor parte de los talleres donde se producía esta ánfora se ubiquen en la costa central catalana —Maresme— ha condicionado también la repartición de estos productos, que salían desde talleres ubicados cerca de la costa y algunos más hacia el interior, próximos a las vías costeras que facilitaban su transporte. Su distribución se observa por el sur de la *Gallia*, siguiendo los cursos de los ríos Garona y Ródano (Miró, 2016: 8-10; Járrega, 2016: 61) y, a través de una ruta de cabotaje, hacia el norte, el sur y las costas de Mallorca (Martínez Ferreras, 2013). En este caso resulta de interés la vía fluvial, ascendiendo el curso del Ebro (Beltrán, 2008: 274-278, fig. 1), documentándose su presencia en *Ilerda*, *Celsa*, *Caesaraugusta*, El Palao y, más al interior, en *Contrebia Belaiska* y *Termes*.

La presencia del sello CESTI en el borde de esta ánfora de la forma Tarraconense I nos lleva a fijarnos en la epigrafía de este recipiente; ya P. Berni y J. Miró (2013: 66-67) expresaban que el repertorio epigráfico sobre esta ánfora es "bastante rico en nombres de ciudadanos romanos de condición libre", que pudieran pertenecer a personajes inmigrantes de distintas regiones italianas (Járrega, 2015: 82-87). La fórmula utilizada en los sellos suele recoger la inicial del *praenomen* a la que, tras la puntuación, le sigue el *nomen*. Por su parte, en este ejemplo de Herrera de Pisuerga sólo figura este segundo: CESTI, que puede añadirse a la lista de los quince nombres conocidos hasta el momento en sellos estampados sobre este tipo anfórico (Járrega, 2016: 61).

Productos y abastecimiento

El estudio de la relación entre un producto transportado en un recipiente y su centro de producción y/o emisión con el lugar de destino y consumo es sumamente sugestivo para avanzar en la investigación del sistema general de aprovisionamiento, así como para contribuir a desentrañar algunas de las incógnitas que se plantean en todo yacimiento arqueológico. De esta manera, el análisis de la epigrafía anfórica de Herrera de Pisuerga también se presenta como una fuente de información esencial para el conocimiento de las rutas comerciales por las que este tipo de recipientes llegarían a un enclave tan alejado de sus lugares de fabricación y de los puertos costeros en un momento determinado, y nos demuestran el abastecimiento de vino itálico a este yacimiento en época augustea. Esta constatación nos permite hipotetizar sobre las posibles rutas marítimas, fluviales y terrestres, seguidas por las ánforas —y su contenido— hasta su destino en el centro de consumo (Fig. 9).

Como ya apuntamos en alguno de nuestros trabajos iniciales de los años 1982 y 1987, al yacimiento herrerense llegan productos entre los que destaca un claro protagonismo de las importaciones itálicas —*terra sigillata* itálica, ánforas, vidrios, lucernas, etc.—. Éstos llegarían a través de puertos del Mediterráneo occidental, fundamentalmente *Tarraco* y *Barcino*, desde donde accederían hacia el interior —*Caesaraugusta*—, y es conveniente resaltar la presencia de algunos materiales más antiguos en este territorio que lo que marcan el arreglo de algunas vías y puentes del oeste peninsular, que cronológicamente se sitúan en los últimos años del principado de Augusto.

Desde mediados del siglo XX se viene resaltando, en función de las fuentes documentales, el papel fundamental del ejército romano como elemento vertebrador del territorio, tanto desde el punto de vista económico como social y cultural. La información que nos proporcionan las ánforas y su contenido es fundamental para reconocer las relaciones económicas a larga distancia que se pueden establecerse entre dos enclaves. No cabe duda de que la administración militar romana organizó una amplia y compleja red de suministros, de cierto valor suntuario y carácter algo exclusivista, para aprovisionar a los cuerpos militares estacionados y asentados en este territorio abrupto, conquistado o recién conquistado. Cuando estas unidades llegan a esta zona geográfica carecen de vías de comunicación adaptadas a las nuevas necesidades, y prueba de ello será que la *Legio IIII Macedonica* también se dedique tanto a arreglar antiguos caminos como a implantar otros nuevos.

Figura 9. Rutas comerciales seguidas por los productos anfóricos hallados en Herrera de Pisuerga recogidos en este trabajo.

Este aprovisionamiento militar es complejo y cambiante en breves lapsos de tiempo, en función de las transformaciones generales debidas a las circunstancias políticas, económicas y sociales. J. Remesal (1986: 86) exponía hace ya muchos años que una oficina —*annona*— se encargaba de distribuir a Roma y al ejército cuantos alimentos necesitaban, por lo que, según este autor se explica la ausencia de una *annona militaris* durante el Alto Imperio; no obstante, también sabía que el abastecimiento del ejército aquí estacionado dependía de los procuradores, como se desprende de la cita de Estrabón que recoge al respecto de la organización administrativa de Hispania (Strab. 3, 4, 20). Por su parte, C. Carreras (1997: 157) resume la red de aprovisionamiento militar en periodos de paz en cuatro niveles jerárquicos: *prefectus annonae*, *procuratores*, *beneficiarii* y responsables de cada unidad militar, y también expresa que esta estructura cambiaba una vez que las unidades entraban en campaña. Estos planteamientos genéricos pueden presentar distintos matices en función de la realidad logística y geográfica y, para justificar sus hipótesis, estudia el proceso en *Britannia* e *Hispania*.

Hasta la finalización de las guerras contra los pueblos del norte, Augusto no da por completado el circuito de las rutas marítimas, y tanto éstas como las terrestres no parecen encontrarse activas en este territorio hasta el cambio de era y, más concretamente, en los últimos años de su principado y durante el de su sucesor, Tiberio[22]. En época de Augusto se establecieron los medios de avituallamiento del ejército, y personas cercanas al emperador (familiares, oficiales, licenciados, etc.) colaboraron para facilitar el suministro de productos alimenticios y pertrechos desde el área central y septentrional de la península itálica, hasta este asentamiento del norte de *Hispania*[23]. Este sistema de suministros, iniciado en época de César, se irá perfeccionando durante el principado de Augusto y se regularizará, según Suetonio, en los primeros años del siglo I d. C., con la *annona militaris*, ajustándose con el paso del tiempo y la mejora de los recursos disponibles. No hace falta recordar la apreciación de Flavio Vegecio: "quien no se aprovisiona de grano y de todo lo necesario, cae derrotado sin necesidad de las armas" (Lib. III, cap. XXVI, 17).

También se ha insistido, con cierta frecuencia y acertadamente, sobre la importante aportación de suministros desde *Hispania* y el norte de África hacia Roma, *Germania* y *Britannia*, pero aún disponemos de lagunas sobre el aprovisionamiento y la distribución de los productos en el norte de *Hispania*. Al respecto, A. Balil nos decía que "sería fácil suponer una transposición de las realidades documentadas en Italia y trasladarlas en bloque a *Hispania*" (1975: 65).

Desde el punto de vista material, la identificación de estos recipientes sellados —y otros muchos no sellados— nos permite reconocer rasgos originales e indicadores de una nueva etapa caracterizada, entre otros aspectos, por la llegada de productos lejanos —vino,

[22] A este respecto, pueden consultarse sugestivas hipótesis en Balil, 1975; Carreras/Morais/González, 2011 y Morillo/Morais, 2020.

[23] Es conveniente resaltar el ejemplo de los *Herennii*, cuya actividad, según Tchernia (1986: 191-193) se documenta desde los años 40 a. C. hasta el inicio de la edad imperial, pero también es necesario tener en cuanta la importancia de otros personajes relacionados con el emperador, como *L. Tarius Rufus*, cónsul en el año 16 a. C., *T. Heluius Basilo*, cuyo hijo sería legado de Tiberio, o *Livii Ocellae*, que sellaba ánforas Dressel 6A en los años finales de la República (Menchelli-Ciuccarelli, 2009: 2).

especialmente— a un lugar relacionado poblacional y estratégicamente con intereses itálicos. Su documentación nos ilustra sobre los ejes de comunicación marítimos, fluviales y terrestres, empleados por la logística militar para el abastecimiento de las unidades militares desplegadas en este sector de la submeseta norte hispana y nos permite, según estos datos iniciales, identificar la presencia de importaciones venidas desde las costas adriática y tirrénica que, como productos de lujo, serían consumidos principalmente por grupos de poder adquisitivo suficiente, entre los que se encontrarían militares, funcionarios, *mercatores, negotiatores* o colonos, a quienes se sumarán posteriormente, de forma gradual, las nuevas élites hispanas, y tal vez tengamos que asociar la presencia y abundancia en Herrera de Pisuerga de *scyphos* en *terra sigillata* itálica, vidrio y cerámica vidriada, con el consumo de esta bebida por parte de la población itálica presente en este yacimiento.

Otro apartado a tratar en sucesivas entregas será la identificación y presencia de diferentes contenedores que permitirán identificar variaciones en los productos y sus procedencias a lo largo del principado de Augusto, a consecuencia de los cambios producidos en las relaciones entre el centro y las provincias, así como el desarrollo de explotaciones agropecuarias y marítimas en emplazamientos más próximos a las zonas de consumo, en muchos casos intervenidas por itálicos establecidos en estas regiones productoras provinciales. La consolidación del influjo romano en *Hispania* a lo largo de los siglos II-I a. C. se aprecia en que el comercio del vino itálico se refleja en distintas fuentes escritas y en variados restos arqueológicos. El transporte de este vino se refleja en la presencia en los yacimientos de ánforas de los tipos Dressel 1 de origen grecoitálico-tirrénico, y la Lamboglia 2 adriática, presentes ambos tipos en la parte occidental del imperio entre los años 130 y 15 a. C. Como exponían C. Panella (2001: 177) y S. Menchelli (2011, 239), estas ánforas documentan la fase expansiva de la economía romana, comercializando el vino itálico en todo el mundo antiguo ya romanizado y, en nuestro caso de Herrera de Pisuerga, en curso de romanización, a través de la presencia militar.

A pesar de las dificultades, no totalmente superadas, para la identificación y distinción de las diversas clases de Dressel 1A y B, los datos iniciales de que disponemos apuntan a que estos recipientes traen vino de las regiones italianas de la Campania, Etruria y el Lacio, y sólo el estudio monográfico de este tipo de materiales nos podrán permitir observar los cambios en la demanda y el flujo comercial del vino, ya sea de importación o regional. No cabe duda de que, en *Hispania,* el proceso romanizador se desarrolla más rápidamente con la llegada de Augusto para hacerse cargo de la guerra contra los pueblos del norte y, una vez finalizada ésta, con la concesión administrativa de distintos estatutos coloniales y municipales. En esta época, el vino itálico será la importación predominante[24] y, a partir del cambio de Era, será poco a poco sustituido por el que se producía en la Tarraconense[25]. Ya con Tiberio, y sobre todo en

[24] En sus *Carmina*, Q. Horacio recoge la importancia de los vinos campanos (másico, cécubo, falerno, etc.).

[25] En esta zona se elaboraban vinos desde mediados del siglo I a. C., y para su transporte y comercialización se utilizaron ánforas que imitarían los tipos itálicos: Laietania 1, Pascual 1 y Dressel 2/4.

tiempos de Claudio, este último se irá adueñando del mercado, y a éste le seguirá el bético, manteniéndose los hallazgos de vino itálico y oriental de forma aparentemente residual.

Por su parte, la documentación de ánforas Dressel 6A en el interior hispano constituye una sugestiva e intrigante novedad en la distribución de estas vasijas en lugares alejados de la costa mediterránea, y para una época tan antigua, también de la cantábrica. En ellas, llegaban a Herrera de Pisuerga vinos de Aquileia y de la llanura del río Po[26]. No obstante, la presencia de estos recipientes en *Celsa* y *Caesaraugusta* no implica que este vino y su contenedor llegaran a esta zona norteña en grandes cantidades (Beltrán/Ortiz/Paz, 1999: 182 y 184).

También es preciso resaltar la escasa presencia de la forma Dressel 20 en algunos de los contextos de Herrera de Pisuerga que vamos analizando, particularidad ya destacada en los estudios de *Asturica Augusta* (Carreras-Berni, 2003: 655) y en general en todos los trabajos referidos al cuadrante septentrional y noroccidental de la península ibérica. Ello resalta más en relación con la notable abundancia de esta ánfora olearia bética en yacimientos de carácter militar documentados en *Britannia* y *Germania*, donde este tipo puede representar el 70% de sus conjuntos anfóricos, y sus ejemplares con sello se cuentan por millares, lo que difiere de asentamientos como *Bracara Augusta* (Morais, 2005: 107), Astorga (Carreras/Berni, 2003: 652) o Lugo (Carreras/Morais, 2011: 72), donde tan sólo se conocen dos, uno o ninguno, respectivamente. De esta manera, la escasez documentada en los campamentos del norte de *Hispania* —*Asturica*, *Legio*, *Petauonium* y Herrera de Pisuerga— supondría una excepción que ha tratado de ser explicada mediante la propuesta de un consumo de aceite procedente del área de las actuales Navarra y Logroño, supuestamente transportado en contenedores fabricados en materiales perecederos —odres de cuero, barriles de madera, etc.— y que por tanto no han perdurado en el registro arqueológico[27] (Carreras, 1997; Morillo, 2000: 621-635; Pérez/Illarregui, 2006b: 241-242; Morillo/Morais, 2020: 173).

Consideraciones finales

El presente trabajo aborda por primera vez el análisis de algunos sellos en ánforas documentados en Herrera de Pisuerga, con cuyo estudio pretendemos cubrir el vacío existente en la investigación de este yacimiento sobre estos recipientes cerámicos, estrechamente vinculados al transporte de determinados productos (vino, aceite, salsas de pescado y salazones, olivas, etc.), cuya tradición comercial no se documenta en esta zona con anterioridad a la conquista romana. Con él, pretendemos iniciar el *Corpus* de la epigrafía anfórica registrada en Herrera de Pisuerga, constituido por un conjunto numeroso y singular, que nos aporta datos sugestivos para el conocimiento de la economía y el comercio imperantes en un momento

[26] El contenido de la Dressel 6 ha sido objeto de contradicciones, en tanto y cuanto se ha apuntado la posibilidad de que este modelo de ánfora se utilizara para transportar vino y también aceite. No obstante, un *tituli picti* de Castro Pretorio señala claramente que la Dressel 6A hace alusión al vino (CIL XV, 4582).

[27] Ya en los lejanos años 70 del pasado siglo, A. Balil reflexionaba sobre estos temas en la península ibérica: "el vino no se almacenaba en ánforas, como era habitual en Italia, sino en tinajas. El uso de los toneles, de conocido origen galo, no parece haberse generalizado en la península ibérica (...). También silencian las fuentes escritas el uso de odres, o pellejos, para el transporte de vinos" (Balil, 1975: 63-64).

anterior al establecimiento de los asentamientos militares del *limes* germánico, que tanto nos han ayudado en el estudio de la castramentación y los materiales cerámicos asociados a los mismos desde los siglos XIX y XX.

Estos cuatro sellos de onomástica latina sobre ánforas itálicas no definen todo el entramado anfórico conocido de Herrera de Pisuerga, pero su documentación es clarificadora en cuanto a su procedencia y la de los productos que contenían, su cronología y todas aquellas hipótesis que manejadas con prudencia nos harán avanzar en el conocimiento de la economía y sociedad de este yacimiento y su área de influencia en época augustea.

Si bien cada yacimiento arqueológico responde a unas características singulares, y esta aproximación inicial a su epigrafía anfórica no pretende establecer unas conclusiones que puedan generalizarse, el estudio contextual de los hallazgos procedentes de la excavación arqueológica de yacimientos como El Castillo puede permitirnos sentar las bases para el establecimiento de sincronías y diacronías entre materiales como este conjunto anfórico y otras producciones, que servirán de gran ayuda para la realización de trabajos posteriores.

Por otro lado, el estudio de estos restos anfóricos y otros como el realizado ya hace años sobre la *terra sigillata* (Pérez González, 1989) son fundamentales para acometer el análisis tanto de su distribución microespacial, permitiendo la caracterización de las diferentes áreas identificadas en el propio yacimiento a partir del registro de contextos documentados a partir de la propia excavación (más adecuados que algunos "ideales", elaborados posteriormente en el laboratorio), como de su dispersión macroespacial, en un espacio geográfico más amplio. Desde esta perspectiva, la presencia de ánforas en lugares con presencia militar ha sido tratada desde antiguo: Numancia, Cáceres el Viejo, Astorga, León, Rosinos de Vidriales, Lomba do Canho, etc., y recientemente, V. Filipe (2020) ha realizado una actualización bibliográfica al respecto, en su análisis sobre las primeras ánforas romanas del occidente peninsular, en Olisipo (Lisboa). No obstante, podemos expresar, hasta el momento, que los epígrafes sobre recipientes anfóricos de época altoimperial de Herrera de Pisuerga constituyen el conjunto más notable publicado tanto entre los yacimientos catalogados como militares como en los asentamientos civiles del norte de *Hispania*, y éstos se encuentran ausentes o escasamente documentados en yacimientos de este territorio como Astorga, León o Rosinos de Vidriales, resultando fundamental su información de tipo cronoestrátigráfico para el estudio de los yacimientos vinculados a la arqueología militar en esta área geográfica.

Contextos herrerenses como éste de "El Castillo" nos demuestran que el abastecimiento de productos foráneos abarcaba ciertas manufacturas (*terra sigillata* itálica, lucernas, cerámica de paredes finas, vidrio, etc.), así como determinados productos destinados al abastecimiento de clientes acostumbrados a su consumo en su región de origen y, desde luego, la población autóctona que habitaba en la zona no eran los grandes consumidores de vino y salazones de importación, como nos dan a entender los restos recuperados. Por este motivo, entendemos que la justificación de la presencia de estas ánforas en Herrera de Pisuerga se encuentra directamente relacionada con la conquista romana de este territorio, que provocaría profundos cambios a nivel político, social y estructural.

Los productos que contenían procedían de lugares lejanos y, tanto el contenido de las ánforas como el coste de su transporte desde los diferentes puntos de origen hasta su destino, nos indican el alto poder adquisitivo de sus consumidores, circunstancia que, en esta época y lugar, sólo puede obedecer a una clientela militar, en este caso vinculada a la *Legio IIII Macedonica*. De esta manera, la presencia de estos materiales en Herrera de Pisuerga y otros enclaves de su área de influencia debe relacionarse con la llegada en época de Augusto de los contingentes militares participantes en el conflicto bélico con los pueblos del norte: astures, cántabros y galaicos, y es a partir de éste momento cuando estas ánforas y los productos que contenían se integran en las rutas comerciales de larga distancia, acompañando a otros productos cerámicos que llegaban de la península itálica o de las Galias[28].

Decía C. Carreras, muy acertadamente: "la imagen que se obtiene de *Asturica Augusta* a partir de las ánforas es la de un oasis de *romanitas*, en medio de un ambiente con manifestaciones culturales y materiales completamente distintas" (2003: 657). Este mismo párrafo también sirve para reflejar la información transmitida por estas ánforas de Herrera de Pisuerga, con la salvedad de que en este lugar no conocemos ningún funcionario público con el cargo de *legatus augusti*, *praeses provinciae* o *procurator*, por lo que tal vez a Herrera de Pisuerga pudieran haber llegado altos personajes (¿Augusto? ¿Agrippa?, o algún otro que no conocemos), a los que gustase el vino itálico procedente de ambas márgenes del río Po[29] [30].

La implicación estatal en el suministro de estos productos no ofrece dudas, si bien es conveniente contemplar asimismo la participación de la iniciativa privada, fundamentalmente por parte de algunas familias relacionadas con el emperador (*Herennius, Saluius*, etc.), que constituyen una prueba importante de la salida de la actividad productiva especializada hacia el comercio exterior a través del puerto de Pisa. Intereses comunes en los campos económico, político y militar es lo que promueve la confluencia de estos variados productos en asentamientos lejanos, ya sean de carácter civil o militar, y si tenemos en cuenta que en el yacimiento herrerense también se documentan marcas en *terra sigillata* itálica de *Ateius* y sus trabajadores *Xanthus, Crestus* y *Euhodus* (Pérez González, 1989: 142-146), se puede observar claramente que este enclave se engloba en una compleja red comercial en la cual las familias dominantes beneficiadas por la política augustea abastecen el mercado en estrecha conexión con la administración militar, dependiente del emperador.

[28] Sin duda, también es conveniente estudiar la entrada de material arqueológico antiguo desde la *Gallia*, y no precisamente a través de los puertos mediterráneos (Pérez González, 1986-1988).

[29] A este respecto, el conjunto de ánforas de Kops Plateau —Nijmegen—, centro de la comandancia de las campañas de Druso en *Germania* a partir del año 19 a. C. (Carreras/Berg, eds., 2017), constituye un paralelo interesante para las ánforas de Herrera de Pisuerga, en el que también se constata la presencia de ánforas itálicas —Dressel 1B, Dressel 2/4 y Dressel 6A, con abundante epigrafía— aparentemente consumidas por las elites itálicas que regían a las tropas (Schimmer, 2017).

[30] El estudio de algunos contextos arqueológicos de Herrera de Pisuerga nos permite matizar tres interesantes trabajos históricos de los profesores J. M. Abascal (2006), S. Perea (2005) y G. Bravo (2017). Como muy bien expone este último: "en historia, las conclusiones de 'ayer' suelen ser puntos de partida de 'hoy'".

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL PALAZÓN, J. M. (2006): "Los tres viajes de Augusto a Hispania y su relación con la promoción jurídica de ciudades". *Iberia. Revista de la Antigüedad*, 9, pp. 63-78.

— (2015): "Una perspectiva administrativa de la Hispania de Augusto". En J. López Vilar (ed.), *Actes 2on Congrés Internacional d'Arqueologia i món antic. August y les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August. Tarragona, 26-29 de novembre de 2014*, Vol. I. Tarragona, pp. 129-140.

AMELA VALVERDE, L. (2011): "Las ánforas de Pompeyo Magno". *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, 9, pp. 193-205.

ARANEGUI GASCÓ, C. (1999): El comercio del vino en la costa mediterránea española en época romana. En S. Celestino Pérez (ed.), *El vino en la antigüedad romana. Simposio de arqueología del vino, Jerez, 2, 3 y 4 de octubre de 1996*. Universidad Autónoma de Madrid, pp. 79-96.

— (2008): "La producción y comercio de ánforas tarraconenses en el país valenciano". En A. López Mullor, J. Aquilué Abadías; R. Pascual Guasch (eds.), *La producció i el comerç de les àmfores de la Provincia Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch. Actes de les jornades d'estudi celebrades al Palau Marc de la Generalitat de Catalunya els dies 17 i 18 de novembre de 2005*. Monografies, 8. Museu d'Arqueologia de Catalunya, pp. 227-240.

ARTHUR, P.; WILLIAMS, D. (1992): "Campanian wine, Roman Britain and the third century A.D.". *Journal of Roman Archaeology*, 5, pp. 250-260.

BALDACCI, P. (1967-1968): "Alcuni aspetti dei commerci nei territori cisalpini". *Atti del Centro studi e documentazione sull'Italia romana*, 1. Milano, pp. 7-50.

BALIL ILLANA, A. (1969): "Varia hispana". *Cuadernos de trabajos de la Escuela Española de Arte y Arqueología de Roma*, 13, pp. 199-214.

— (1975): *Historia social y económica de la España romana (siglos I-III)*. Madrid.

BARREDA PASCUAL, A.; PENA GIMENO, M.ª J. (1997): "Productores de vino del nordeste de la Tarraconense. Estudio de algunos nomina sobre ánforas Laietana 1 (=Tarraconense 1)". *Faventia,* 19-2, pp. 51-73.

BELTRÁN LLORIS, M. (1970): *Las ánforas romanas en España*. Anejos de Caesaraugusta. Monografías arqueológicas, 8. Zaragoza.

BELTRÁN LLORIS, M. (1978, 1990): *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza.

— (1980): "El comercio del aceite en el valle del Ebro a finales de la República y comienzos del Imperio romano". En J. M.ª Blázquez (coord.), *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Primer Congreso Internacional*. Universidad Complutense de Madrid, pp. 187-224.

— (2008): "Las ánforas tarraconenses en el valle del Ebro y la parte occidental de la provincia tarraconense". En A. López Mullor, J. Aquilué Abadías; R. Pascual Guasch (eds.), *La producció i el comerç de les àmfores de la Provincia Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch. Actes de les jornades d'estudi celebrades al Palau Marc de la Generalitat de Catalunya els dies 17 i 18 de novembre de 2005*. Monografies, 8. Museu d'Arqueologia de Catalunya, pp. 271-318.

BELTRÁN LLORIS, M.; AGUAROD OTAL, M. C.; HERNÁNDEZ PRIETO, M. A.; MÍNGUEZ MORALES, J. A.; PAZ PERALTA, J. Á. (1998): *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza). III. El Instrumentum Domesticum de la Casa de los Delfines*. Vols. 1-2. Institución Fernando el Católico. Zaragoza.

BELTRÁN LLORIS, M.; ORTIZ PALOMAR, M.ª E.; PAZ PERALTA, J. Á. (1998): "Vajilla relacionada con el vino en Hispania". En S. Celestino Pérez (ed.), *El vino en la antigüedad romana. Simposio de arqueología del vino, Jerez, 2, 3 y 4 de octubre de 1996*. Serie Varia, 4. Universidad Autónoma de Madrid, pp. 129-200.

BENOIT, F. (1957): "Typologie et Epigraphie amphoriques: les marques de Sestius". *Rivista di Studi Liguri*, 23, pp. 247-285.

BERG, J. VAN DEN (2012): "Rare and Exotic Amphorae in North-West Europe: finds from the Roman fort on the Kops Plateau, Nijmegen". *Journal of Roman Pottery Studies*, 15, pp. 215-235.

BERNI MILLET, P. (2015): Novedades sobre la tipología de las ánforas Dressel 2-4 tarraconenses". *AEArq.*, 88, pp. 187-201.

BERNI MILLET, P.; MIRÓ CANALS, J. (2013): "Dinámica socioeconómica en la Tarraconense Oriental a finales de la República y comienzos del Imperio. El comercio del vino a través de la epigrafía anfórica". En J. López Vilar (coord.); G. Alföldy (hom.), *Govern i Societat a la Hispània Romana. Novetats epigràfiques: Tarraco Biennal, Actes. 1er Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. Homenatge a Géza Alföldy. Tarragona, 29-30 de novembre i 1 de desembre de 2012*. Tarragona, pp. 63-83.

BEZECZKY, T. (1994): *Amphorenfunde vom Magdalensberg und aus Pannonien. Ein Vergleich*. Verlag des Landemuseums Kärnten, Klagenfurt

— (1998): "Amphora types of Magdalensberg". *Arheološki vestnik,* 49, pp. 225-242.

— (2014): "Dressel 6A". En Roman Amphorae: a digital resource. University of Southampton [https://doi.org/10.5284/1028192].

BRANCHESI, F. (2007): "Note sulla diffusione della serie anforica L. SALVI". *Picus. Studi e ricerche sulle marche nell'Antichità*, 27, pp. 238-244.

BRAVO CASTAÑEDA, G. (2017): "La presencia de Augusto en Hispania y las fechas de la reorganización provincial". *Gerión*, 35, pp. 225-235.

BRECCIAROLI, L. (1987): "Per una ricerca sul commercio nella Transpadana occidentale in età romana: ricognizione sulle anfore di Vercellae". En *Atti del Convegno di Studi nel Centenario della morte di Luigi Bruzza, 1883-1983. Vercelli 1987*. Vercelli, pp. 129-208.

BUCHI, E. (1973): "Banchi di anfore romane in Verona. Note sui commerci cisalpini". En *Il territorio veronese in età romana. Atti del Convegno tenuto a Verona, 22-24 ottobre 1971*. Verona, pp. 531-637.

BULLIOT, J. G. (1899): *Fouilles du Mont-Beuvray (ancienne Bibracte) de 1867 à 1895*. Autun.

BUORA, M. (1995): "Presenze di anfore tipo Dressel 6A con il marchio M. HER PICEN". *Quaderni Friulani di Archeologia*, 5, pp. 183-189.

BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M.; HERAS MORA, F. J. (2013): "Producción anfórica en Augusta Emerita (Mérida, Badajoz) y los nuevos hallazgos del solar de la Escuela de Hostelería". En D. Bernal Casasola, L. C. Juan Tovar, M. Bustamante-Álvarez, J. J. Díaz Rodríguez, A. M. Sáez Romero (coords.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania. I Congreso Internacional de SECAH - Ex Officina Hispana, Cádiz 3-4 de marzo de 2011*. Monografías Ex Officina Hispana, 1, Tomo I. Cádiz, pp. 331-345.

CALLENDER, M. H. (1965): *Roman Amphorae*. London.

CARDARELLI, A.; MALNATI, L. (eds.) (2009): *Atlante dei Beni Archeologici della Provincia di Modena. III. Collina e Alta Pianura*. Vols. I-II. Firenze.

CARRE, M. B. (1985): "Les amphores de la Cisalpine et de l'Adriatique au début de l'empire". *Mélanges de l'école française de Rome*, 97-1, pp. 207-245.

CARRE, M. B.; MONSIEUR, P.; PESAVENTO MATTIOLI, S. (2014): "Transport amphorae Lamboglia 2 and Dressel 6A: Italy and Dalmatia? Some clarifications". *Journal of Roman Archaeology*, 27, pp. 417-428.

CARRE, M. B.; PESAVENTO MATTIOLI, S. (2003): "Tentativo di classificazione delle anfore olearie adriatiche". *Aquileia Nostra*, 74, pp. 453-476.

CARRERAS MONFORT, C. (1997): "Los beneficiarii y la red de aprovisionamiento militar de Britannia e Hispania". *Gerión*, 15, pp. 151-176.

— (2000): "Producción de Haltern 70 y Dressel 7/11 en las inmediaciones del Lacus Ligustinus (Las Marismas, Bajo Guadalquivir)". En G. Chic García (ed.), *Congreso internacional Ex Baetica amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano (Ecija y Sevilla, 17 al 20 de Diciembre de 1998)*. Écija, pp. 419-426.

CARRERAS MONFORT, C.; COMAS I SOLÀ, M. (2008): "Les àmfores de la Laietània: estat de la qüestió". En A. López Mullor, J. Aquilué Abadías; R. Pascual Guasch (eds.), *La producció i el comerç de les àmfores de la Provincia Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch. Actes de les jornades d'estudi celebrades al*

Palau Marc de la Generalitat de Catalunya els dies 17 i 18 de novembre de 2005. Monografies, 8. Museu d'Arqueologia de Catalunya, pp. 177-188.

CARRERAS MONFORT, C.; GONZÁLEZ CESTEROS, H. (2013): "Las ánforas de los primeros campamentos de Neuss (Renania, Alemania)". En D. Bernal Casasola, L. C. Juan Tovar, M. Bustamante-Álvarez, J. J. Díaz Rodríguez, A. M. Sáez Romero (coords.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania. I Congreso Internacional de SECAH - Ex Officina Hispana, Cádiz 3-4 de marzo de 2011*. Monografías Ex Officina Hispana, 1, Tomo I. Cádiz, pp. 281-297.

CARRERAS MONFORT, C.; MORAIS, R. (2011): "Las ánforas romanas de Lucus Augusti". En C. Carreras Monfort, R. Morais, E. González Fernández (coords.), *Ánforas romanas de Lugo. Comercio romano en el Finis Terrae*. Traballos de Arqueoloxía 3, Lugo, pp. 34-79.

CARRERAS MONFORT, C.; MORAIS, R.; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (coords.) (2011): *Ánforas romanas de Lugo. Comercio romano en el Finis Terrae*. Traballos de Arqueoloxía 3, Lugo.

CARRERAS MONTFORT, C.; BERNI, P. (2003): "Ánforas". En M.ª T. Amaré Tafalla (dir.), *Astorga IV. Lucernas y ánforas*. Arqueología Leonesa I. León, pp. 635-673.

— (2014): "Marques d'àmfora documentades a la vil·la romana dels Antigons". En R. Járrega, M. Prevosti (eds.), *Ager Tarraconensis, 4. Els Antigons, una vil·la senyorial del Camp de Tarragona*. Documenta, 16. Tarragona, p. 185-194.

CARRERAS, C.; BERG, J. VAN DEN (eds.) (2017): *Amphorae from the Kops Plateau (Nijmegen): trade and supply to the Lower-Rhineland from the Augustan period to AD 69/70*. Archaeopress Roman Archaeology, 20. Oxford.

CARRETERO VAQUERO, S. (2000): *El campamento romano del Ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La cerámica*. Zamora.

CHELOTTI, M.; MORIZIO, V.; SILVESTRINI M. (eds.) (1990): *Le epigrafi romane di Canosa*, II. Edipuglia, Bari.

CIPRIANO, M. T.; CARRE, M. B. (1989): "Production et typologie des amphores sur la côte adriatique de l'Italie". En *Amphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche. Actes du colloque (Sienne, 22-24 mai 1986)*. Collection de l'École française de Rome, 114, pp. 67-104.

CIPRIANO, S. (2016): "Anfore Lamboglia 2, Dressel 6A e Dressel 6B dal piazzale della cattedrale di Iulia Concordia: nuovi dati". *Instrumenta inscripta,* VI. Antichità Altoadriatiche, LXXXIII. Trieste, pp. 145-158.

CIPRIANO, S.; FERRARINI, F. (2001): *Le anfore romane di Opitergium*. Oderzo-Tresviso.

CIPRIANO, S.; MAZZOCCHIN, S. (2011): "Bonifiche con anfore a Padova: note di aggiornamento alla cronologia e alla distribuzione topografica". En *Tra Protostoria e Storia. Studi in onore di Loredana Capuis*. Antenor Quaderni, 20. Roma, pp. 331-367.

— (2016): "Le produzioni di anfore adriatiche della gens Iulia". En F. Mainardis (ed.), *'Voce concordi'. Scritti per Claudio Zaccaria*. Antichità Altoadriatiche, LXXXV. Triestre, pp. 217-246.

— (2017): "Western Adriatic amphorae productions: the research status". *ADRIAMPHORAE. Amphorae as a resource for the reconstruction of economic development in the Adriatic region in Antiquity: local production. Proceedings of the workshop, Zagreb, 21st April 2016*. Zagreb, pp. 33-47.

— (2018): "Sulla cronologia delle anfore Dressel 6A: novitá dai contesti di Bonifica della Venetia". RCRF, Acta 45, pp. 261-271.

CLAUSTRES, G. (1961): "Inscriptions antiques en Roussillon". *Bulletin de la Société agricole, scientifique et littéraire des Pyrénées-Orientales*, 66, pp. 145-169.

COMAS I SOLÀ, M. (1985): *Baetulo. Les àmfores*. Monografies Badalonines, 8. Museu de Badalona.

COMAS I SOLÀ, M.; CARRERAS, C. (2008): "Les àmfores de la Laietània: estat de la qüestió". En A. López Mullor, J. Aquilué Abadías; R. Pascual Guasch (eds.), *La producció i el comerç de les àmfores de la Provincia Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch. Actes de les jornades d'estudi celebrades al Palau Marc de la Generalitat de Catalunya els dies 17 i 18 de novembre de 2005*. Monografies, 8. Museu d'Arqueologia de Catalunya, pp. 177-188.

COMAS I SOLÀ, M.; CASAS, T. (1989): "Nuevas aportaciones para el comercio del ánfora Laietana 1: cronología, difusión y producción". *Amphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche. Actes du colloque de Sienne (22-24- mai 1986)*. Collection de l'École Française de Rome, 114. Roma, pp. 580-585.

CURINA, R.; MONGARDI, M. (2018): "Lo scavo di Palazzo Legnani Pizzardi a Bologna: l'epigrafia anforica". *Rei Cretariae Romanae Fautores, Acta* 45, pp. 281-288.

D'ALESSANDRO, L. (2013): "Anfore adriatiche a Roma: dati epigrafici dal Nuovo Mercato Testaccio". En D. Bernal Casasola, L. C. Juan Tovar, M. Bustamante-Álvarez, J. J. Díaz Rodríguez, A. M. Sáez Romero (coords.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania. I Congreso Internacional de SECAH - Ex Officina Hispana, Cádiz 3-4 de marzo de 2011*. Monografías Ex Officina Hispana, 1, Tomo II. Cádiz, pp. 351-364.

DEGRASSI, A. (1953): "Aquileia e l' Istria in eta' romana". Studi Aquileiesi. Offerti il 7 ottobre 1953 a Giovanni Brusin nel suo 70. compleanno. Associazione nazionale per Aquileia, pp. 51-65.

DESBAT, A.; DANGRÉAUX, B. (1992): "La distribution des amphores dans la région lyonnaise. Étude de deux sites de consommation". En F. Laubenheimer (ed.), *Les amphores en Gaule. Production et circulation. Table ronde internationale, Metz, 4-6 octobre 1990*. Annales littéraires de l'Université de Besançon, 474, pp. 151-156.

DYCZECK, P. (2001): *Roman Amphorae of the 1st-3rd Centuries AD found on the Lower Danube. Typologie*. Warsaw.

EHMIG, E. (2010): *Dangstetten IV. Die Amphoren. Untersuchungen zur Belieferung einer Militäranlage in augusteischer Zeit und zu den Grundlagen archäologischer Interpretation von Fund und Befund*. Forschungen und Berichte zur Vor- und Frühgeschichte in Baden-Württemberg, Band 117. Stuttgart.

ESPINOSA RUIZ, U. (coord.) (1995): *Historia de la ciudad de Logroño. Tomo I. Antigüedad*. Logroño.

ÉTIENNE, R.; MAYET, F. (2000): *Le vin hispanique*. Paris.

FABIÃO, C. (1989): *Sobre as ânforas do acampamento romano da Lomba do Canho (Arganil)*. Cadernos da UNIARQ, 1. Lisboa.

— (2008): "Las ánforas de Lusitania". En D. Bernal Casasola, A. Ribera i Lacomba, (coords.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión. XXVI Congreso Internacional de la Asociación Rei Cretariae Romanae Fautores (Cádiz, 2008)*. Universidad de Cádiz, pp. 725-745.

FABRE, G.; MAYER I OLIVE, M.; RODÀ, I. (1997): *Inscriptions Romaines de Catalogne. IV. Barcino*. París.

GARCÍA VARGAS, E. (1998): *La producción de ánforas en la bahía de Cádiz en época romana (siglos II a. C. – IV d. C.* Écija.

— (2015): "Ánforas vinarias de los contextos severianos del Patio de Banderas de Sevilla". En Isidro Aguilera Aragón, Francisco Beltrán Lloris, María Jesús Dueñas Jiménez, Concha Lomba Serrano, Juan Ángel Paz Peralta (coords.), *De las ánforas al museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 395-412.

GARCÍA VARGAS, E.; ALMEIDA, R. R. DE; GONZÁLEZ CESTEROS, H. (2011): "Los tipos anfóricos del Guadalquivir en el marco de los envases hispanos del siglo I a. C. Un universo heterogéneo entre la imitación y la estandarización". *SPAL. Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, 20, pp. 185-284.

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1966): "Tessera hospitalis del año 14 de la era hallada en Herrera de Pisuerga". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 159, pp. 149-166.

GARCÍA Y BELLIDO, A.; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.; BALIL, A.; VIGIL, M. (1962): *Memoria de las excavaciones arqueológicas efectuadas en Herrera de Pisuerga. I. Campaña de 1960*. Excavaciones Arqueológicas en España, 2. Madrid.

GARCÍA Y BELLIDO, A.; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.; GARCÍA GUINEA, M. Á. (1970): *Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria*. Anejos de Archivo español de Arqueología, 4. CSIC / Instituto Español de Arqueología, Madrid.

GARCÍA-BELLIDO, M.ª P. (coord.) (2006): "VI. Herrera de Pisuerga (Palencia)". En García-Bellido, M.ª P. (coord.): *Los Campamentos Romanos en Hispania (27 a. C.-192 d. C.). El abastecimiento de moneda. Vol. I.* Anejos de Gladius, 9. Madrid, pp. 305-438.

GONZÁLEZ CESTEROS, H.; TREMMEL, B. (2011-2012): "Aceite, vino y salazones hispanos en Oberaden". En J. M. Noguera Celdrán, J. A. Antolinos Marín (coords.), *De vino et oleo Hispaniae. Areas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana. Coloquio Internacional.* Anales de Prehistoria y Arqueología, 27-28. Universidad de Murcia, pp. 527-542.

GONZÁLEZ RUIBAL, A.; RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, R.; ABOAL FERNÁNDEZ, R.; CASTRO HIERRO, V. (2007): *Comercio mediterráneo en el castro de Montealegre (Pontevedra, Galicia). Siglo II a. C. - inicios del s. I d. C.* AEArq., 80, pp. 43-74.

HORACIO FLACO, Q. (1987): *Odas*. Bosch, Barcelona.

ILLARREGUI GÓMEZ, E. (2004): "Repertorio bibliográfico de Arqueología de Herrera de Pisuerga: 1765-2000". En C. Pérez González, E. Illarregui Gómez (coords.), *Arqueología militar romana en Europa (Segovia, 3-14 julio de 2001)*. Salamanca, 283-296.

ILLARREGUI GÓMEZ, E.; SARABIA ROGINA, P. (2008): "Actuaciones arqueológicas en el yacimiento de Herrera de Pisuerga (Palencia). 2005-2008". *Oppidum. Cuadernos de investigación,* 4, pp. 113-132.

ILLARREGUI GÓMEZ, E.; SARABIA ROGINA, P.; ARRIBAS LOBO, P. (2005): *Seguimiento de obras de saneamiento de las calles Cristóbal Colón (2º tramo), Doctor Abad y Antonio Arana de Herrera de Pisuerga (Palencia). PA 27/2005*. Informe técnico arqueológico depositado en la Junta de Castilla y León, Servicio Territorial de Cultura, Palencia.

JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. (2013): "Producción anfórica, 'figlinae' y propiedad en el 'territorium' de Tarraco (Hispania Citerior). Últimas aportaciones". En D. Bernal Casasola, L. C. Juan Tovar, M. Bustamante-Álvarez, J. J. Díaz Rodríguez, A. M. Sáez Romero (coords.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania. I Congreso Internacional de SECAH - Ex Officina Hispana, Cádiz 3-4 de marzo de 2011*. Monografías Ex Officina Hispana, 1, Tomo I. Cádiz, pp. 399-410.

— (2015a): "Ánforas Vinarias en el este de la Hispania Citerior en época Tardorrepublicana (siglo I a. C.). Epigrafía anfórica y organización de la producción". *SPAL, Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, 24, pp. 77-98.

— (2015b): "El comercio del vino y los cambios económicos y estructurales en la costa catalana en época de Augusto". En J. López Vilar (ed.), *Actes 2on Congrés Internacional d'Arqueologia i món antic. August y les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August. Tarragona, 26-29 de novembre de 2014*, *Vol. I.* Tarragona, pp. 225-231.

— (2016): "La Tarraconense 1, un ánfora ovoide de época triunviral". En R. Járrega Domínguez; P. Berni Millet (coords.), *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo. III Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua (SECAH) - Ex Officina Hispana (Tarragona, 10-13 de diciembre de 2014)*. Tarragona, pp. 55-65.

JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R.; BERNI MILLET, P. (2015): "Exportación e importación de ánforas en el ager tarraconensis entre finales de la República y el Alto Imperio". En V. Martínez Ferreras (ed.), *La difusión comercialde las ánforas vinarias de Hispania Citerior-Tarraconensis (s. I a. C.-I d. C.)*. Archaeopress Roman Archaeology, 4, pp. 79-90.

LAMBOGLIA, N. (1955): "Sulla cronologia delle anfore romane di eta' repubblicana (II-I secolo a. C.)". *Rivista di studi liguri*, 21, pp. 241-270.

LAUBENHEIMER, F. (1991): *Les amphores de Bibracte. Le matériel des fouilles anciennes*. Documents d'Archéologie Française, 29. Paris.

LÓPEZ MULLOR, A.; MARTÍN MENÉNDEZ, A. (2006): "La production d'amphores gréco-italiques, Dressel 1, Lamboglia 2 et Tarraconaise 1 à 3 en Catalogne, typologie et chronologie". En *Actes du Congrès de*

Pézenas, 25-28 mai 2006, Société Française d'Étude de la Céramique en Gaule (SFECAG). Marseille, pp. 441-460.

— (2008): "Tipologia i datació de les àmfores tarraconenses produïdes a Catalunya". En A. López Mullor, J. Aquilué Abadías; R. Pascual Guasch (eds.), *La producció i el comerç de les àmfores de la Provincia Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch. Actes de les jornades d'estudi celebrades al Palau Marc de la Generalitat de Catalunya els dies 17 i 18 de novembre de 2005*. Monografies, 8. Museu d'Arqueologia de Catalunya, pp. 33-94.

LOUGHTON, M. E. (2000): *Republican amphorae in the Auvergne central France*. Tesis Doctoral. Bournemouth University.

MANACORDA, D. (1978): "The Ager Cosanus and the Production of the Amphorae of Sestius. new Evidence and a Reassessment". *The Journal of Roman Studies*, 68, pp. 122-131.

— (1981): "Produzione agricola, produzione ceramica e proprietari nell'ager Cosanus nel I secolo a.C.". En A. Giardina, A. Schiavone (eds.), *Società romana e produzione schiavistica, II. Merci, mercati e scambi nel Mediterraneo*. Roma-Bari, pp. 263-273.

MANTILLA COLLANTES, A. (1987-1988): "Marcas y ánforas romanas encontradas en Saguntum". *Saguntum*, 21, pp. 379-416.

MARCOS HERRÁN, F. J. (2002): *Vidrios romanos de Herrera de Pisuerga (Palencia)*. Palencia.

— (2010): "El vidrio romano y su registro estratigráfico en Herrera de Pisuerga (Palencia). Contextualización en el ámbito militar del noroeste en el s. I d. C.". *BSAA Arqueología*, 76, pp. 145-159.

MARIMON RIBAS, P. (2017): *Entre el Mediterráneo y el limes germánico. El río Ródano como factor de comunicación e integración económica*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.

MARLETTA, N. (1994): "Testimonianze epigrafiche su anfore dal Volterrano". *Actes de la VIIe Rencontre franco-italienne sur l'épigraphie du monde romain (Rome, 5-6 juin 1992)*. Publications de l'École Française de Rome, 193, pp. 505-510.

MÁRQUEZ VILLORA, J. C. (1999): *El comercio romano en el Portus Ilicitanus. El abastecimiento exterior de productos alimentarios (siglos I a. C - V d. C.)*. Universidad de Alicante.

MÁRQUEZ VILLORA, J. C.; MOLINA VIDAL, J. (2001): *El comercio en el territorio de Ilici. Epigrafía, importación de alimentos y relación con los mercados mediterráneos*. Universidad de Alicante.

— (2005): *Del Hiberus a Carthago Nova. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*. Instrumenta, 18. Universitat de Barcelona.

MARTÍNEZ FERRERAS, V. (2013): "La diffusion commerciale des amphores vinaires de Tarraconaise à Lattara (Lattes, Hérault)". En F. Olmer (ed.), *Itinéraires des vins romains en Gaule, IIIe-Ier siècles avant J.-C., confrontation de facies. Actes du colloque européen organisé par l'UMR 5140 du CNRS, Lattes, 30 janvier - 2 février 2007*. CNRS, pp. 257-273.

— (2016): "Las ánforas vinarias de la Layetania. Dinámicas de producción y difusión comercial en el siglo I a. C. y I d. C.". En R. Járrega Domínguez; P. Berni Millet (coords.), *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo. III Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua (SECAH) - Ex Officina Hispana (Tarragona, 10-13 de diciembre de 2014)*. Tarragona, pp. 139-145.

MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J. (1933): *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Herrera de Pisuerga (Palencia)*, Junta Superior de Investigaciones y Antigüedades, 125, Madrid.

MAYA GONZÁLEZ, J. L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*. Estudios de la Antigüedad, 4-5. Universitat Autónoma de Barcelona.

MAYER I OLIVÉ, M. (2020): "La navegación mediterránea de los Sestii de Cosa". En V. Revilla Calvo, A. Aguilera Martín, L. Pons Pujol, M. García Sánchez (eds.), *Ex Baetica Romam. Homenaje a José Remesal Rodríguez*,. Col·lecció homenatges, 58. Barcelona, pp. 461-472.

MAZZOCCHIN, S. (2013): *Vicenza. Traffici commerciali in epoca romana. I dati delle anfore*. Pulsar, 1. Triestre.

MENCHELLI S. (2011): "Anfore vinarie adriatiche. Il Piceno e gli altri contesti produttivi regionali". *Ocus*, 19, pp. 239-244.

MENCHELLI, S.; CIUCCARELLI, M. R. (2009): "I depositi di anfore lungo il litorale fermano: nuovi dati per la produzione ed il commercio del vino piceno". *The Journal of Fasti Online* [http://www.fastionline.org/docs/FOLDER-it-2009-132.pdf].

MIRÓ CANALS, J. (1988): *La producción de ánforas romanas en Catalunya*. BAR International Series, 473. Oxford.

— (2016): "Tarraconense 1 (Área costera noreste tarraconense)". *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* [http://amphorae.icac.cat/amphora/tarraconense-1-tarraconen sis-northern-coastal-area].

MIRÓ CANALS, J.; JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. (2017-2018): "Les ateliers de production d'amphores ovoïdes du Nord-Est d'Hispania Citerior (Tarraconensis) aux époques tardo-républicaine et augustéenne précoce". *Revue archéologique de Narbonnaise*, 50-51, pp. 209-222.

MOLINA VIDAL, J. (1997): *La dinamica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior. V. Las producciones anfóricas*. Universidad de Alicante/Universidad Complutense de Madrid.

— (2013): "Commerce et marchés de vin italique dans le sud de l'Hispanie Citérieure (IIIe-Ier siècles av. notre ère)". En F. Olmer (ed.), *Itinéraires des vins romains en Gaule, IIIe-Ier siècles avant J.-C., confrontation de faciès. Actes du colloque européen organisé par l'UMR 5140 du CNRS, Lattes, 30 janvier - 2 février 2007*. CNRS, Lattes, pp. 195-211.

MONGARDI, M. (2014): *L'instrumentum fittile inscriptum della colonia romana di Mutina e del suo territorio*. Tesis doctoral, Università di Bologna.

— (2018): *Firmissima et splendidissima populi romani colonia. L'epigrafia anforica di Mutina e del suo territorio*. Col·lecció Instrumenta, 62. Barcelona.

MORAIS, R. (2005): *Autarcia e Comércio em Bracara Augusta. Contributo para o estudo económico da cidade no período Alto-Imperial. Bracara Augusta*. Escavações Arqueológicas, 2. Braga.

MORILLO CERDÁN, Á. (1992): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España). Las lucernas*. Santiago de Chile.

— (1999): *Lucernas romanas en la región septentrional de la península ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania*. Monographies Instrumentum 8, Montagnac.

— (2000): "Ánforas y envases perecederos. Nuevas aportaciones sobre la comercialización de aceite bético durante la época romana en la región septentrional de la Península Ibérica". En G. Chic García (ed.), *Congreso internacional Ex Baetica amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano (Ecija y Sevilla, 17 al 20 de Diciembre de 1998)*. Écija, pp. 621-635.

MORILLO CERDÁN, Á.; MORAIS, R. (2020): *Ánforas de los campamentos romanos de León. Un modelo de abastecimiento militar entre el periodo augusteo y finales del siglo I d. C.* Anejos de AEspA, 88. Madrid.

MORIZIO, V. (1990): "Instrumentum". En M. Chelotti, V. Morizio, M. Silvestrini (eds.), *Le epigrafi romane di Canosa*, II. Edipuglia, Bari, pp. 45-150.

NAVEIRO LÓPEZ, J. L. (1991): *El comercio antiguo en el N. W. Peninsular. Lectura histórica del registro arqueológico*. Monografías urxentes do Museu, 5. A Coruña.

NOLLA, J. M. (1987): "Una nova àmfora catalana. La Tarraconense 1". En *El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental. Actes del I Col.loqui Internacional d'Arqueologia romana. (Badalona, 1985)*. Monografíes Badalonines, 9. Badalona, pp. 217-223.

OLCESE, G. (2012): *Atlante dei siti di produzione ceramica (Toscana, Lazio, Campania e Sicilia). Con le tabelle dei principali relitti del mediterraneo occidentale*. Immensa Aequora, 2. Roma.

OLMER, F. (1997): *Les amphores romaines en Bourgogne. Contribution à l'histoire économique de la région dans l'Antiquité, depuis la Tène finale jusqu'au Haut-Empire*. Thèse de doctorat, Vols. 1-4. Université de Bourgogne, Dijon.

OXÉ, A.; COMFORT, H.; KENRICK, P. (2000): *Corpus Vasorum Arretinorum. a catalogue of the signatures, shapes and chronology of Italian sigillata*. Bonn.

PANELLA, C. (2001): "Le anfore di età imperiale del Mediterraneo occidentale". En P. Lévêque, J.-P. Morel, E. Geny (eds.), *Céramiques hellénistiques et romaines*, III. Paris, pp. 177-275.

PEACOCK, D. P. S.; WILLIAMS, D. F. (1986): *Amphorae and the Roman Economy. An Introductory Guide*. London-New York.

PEREA YÉBENES, S. (2006): "La batalla de Munda, César, y el primer viaje de Octaviano a Hispania, según el testimonio de Nicolás de Damasco (Nota complementaria a un libro reciente)". *Gerión. Revista De Historia Antigua*, 23 (2), pp. 7-18.

PÉREZ BALLESTER, J.; PASCUAL, G. (2004): "The Adriatic Amphora Type L.2 Recovered from theEnvironement of Cartagena (Murcia, Spain)". En M. Pasquinucci, T. Weski, T. (eds.), *Close Encounters: Sea-and Riverborne Trade, Ports and Hinterlands, ShipConstruction and Navigation in Antiquity, the Middle Ages and in Modern Time*. BAR International Series, 1283. Oxford, pp. 27-37.

PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1982): *Marcas de alfarero en Terra Sigillata de Herrera de Pisuerga (Palencia)*. Memoria de licenciatura (Mecanografiada). Universidad de Valladolid.

— (1986-1988): "Terra sigillata procedente de la excavación de urgencia (año 1973) realizada en la Casa de la Matra, Castro Urdiales (Cantabria)". En *Estudios en homenaje al Padre Carballo*. Sautuola, 5, pp. 127-160.

— (1987): "*Terra Sigillata de Herrera de Pisuerga (Palencia)*. Tesis Doctoral (mecanografiada). Universidad de Valladolid.

— (1989): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España): La Terra Sigillata*. Santiago de Chile.

PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ARRIBAS LOBO, P. (2020): "Graffiti sobre cerámicas selladas por L. Terentius, figlinarius de la Legio IIII Macedonica". En C. Pérez González, P. Arribas Lobo, O. V. Reyes Hernando (eds.), *Estudios y recuerdos 'in memoriam' Prof. Emilio Illarregui Gómez*. Anejos de Oppidum, 7. Segovia, pp. 147-160.

PÉREZ GONZÁLEZ, C.; FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (1984): "Relaciones entre tres importantes asentamientos del norte de España: Pisoraca-Juliobriga-Flaviobriga". *Arqueología espacial*, V. Teruel, pp. 21-40.

PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ILLARREGUI GÓMEZ, E. (1992): "Aproximación al conocimiento del conjunto arqueológico de Herrera de Pisuerga". En C. Pérez González, E. Illarregui, M. Á. Ortiz Nozal, L. A. Arroyo Rodríguez, *Papeles Herrerenses I*. Palencia, pp. 15-90.

— (1996): "Algunos vasos cerámicos fabricados en Hispania en época julio-claudia". En M.ª V. Calleja González (coord.), *Actas del III Congreso de Historia de Palencia: 30, 31 de marzo y 1 de abril de 1995, Vol. 1 (Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua)*, pp. 415-430.

— (2006a): "Producciones militares en el campamento de la Legio IIII Macedonica en Herrera de Pisuerga". En Morillo Cerdán, Á. (ed.): *Arqueología militar romana en Hispania. II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar*. León, pp. 111-133.

— (2006b): "Military production in the Legio IIII Macedonica camp at Herrera del Pisuerga". En D. Bondoc (ed.), *In honorem Gheorghe Popilian*. Craiova, pp. 234-262.

PESAVENTO MATTIOLI, S. (2000): "Anfore: problemi e prospettive di ricerca". En G. P. Brogiolo, G. Olcese (eds.), *Produzione ceramica in area padana tra il II secolo a.c. e il VII secolo d.c.: nuovi dati e prospettive di ricerca. Convegno internazionale di Desenzano del Garda, 8-10 aprile 1999*. SAP, Mantova, pp. 107-120.

PESAVENTO MATTIOLI, S.; MAZZOCCHIN, S. (2002): "La nave B del porto di Pisa. Ipotesi su una rotta commerciale di età augustea". En M. Khanoussi, P. Ruggeri, C. Vismara (eds.), *Lo spazio marittimo del Mediterraneo occidentale. Geografia storica ed economia. Atti del XIV convegno di studio Sassari, 7-10 dicembre 2000*. L'Africa romana, XIV, pp. 779-788.

REINOSO DEL RÍO, M.ª C. (2002): "Cerámicas de paredes finas en el asentamiento militar de Herrera de Pisuerga, Palencia". En Á. Morillo Cerdán (coord.), *Arqueología militar romana en Hispania*. CSIC, pp. 369-380.

— (2007): "Producción y comercio cerámico altoimperial en el valle del Duero. Las cerámicas de paredes finas en Pisoraca (Herrera de Pisuerga, Palencia)". En M. Navarro Caballero, J. J. Palao Vicente, M.ª Á. Magallón Botaya (coords.), *Villes et territoires dans le bassin du Douro á l'époque romaine: actes de la table-ronde internationale (Bordeaux, septembre 2004)*. Diffusion de Boccard, pp. 355-382.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. (1986): *La annona militaris y la exportación de aceite bético a Germania*. Universidad Complutense de Madrid.

RIGATO, D.; MONGARDI, M. (2017): "L'instrumentum inscriptum". En D. Labate, L. Malnati (eds.), *Parco Novi Sad di Modena: dallo scavo al parco archeologico. Archeologia, antropologia, storia e ambiente di un insediamento periurbano di età romana e medievale*. Quaderni di Archeologia dell'Emilia Romagna, 36. Florencia, pp. 93-115.

SCHIMMER, F. (2017): "Amphorae from the Roman Heartland: imports from Italy". En C. Carreras, J. van den Berg (eds.), *Amphorae from the Kops Plateau (Nijmegen): trade and supply to the Lower-Rhineland from the Augustan period to AD 69/70*. Archaeopress Roman Archaeology, 20. Oxford, pp. 123-127.

SCOTTI, C. (1988): "Anfore". En *Modena dalle origini all'anno Mille. Studi di Archeologia e Storia,* Vol. II. Edizioni Panini, Modena, pp. 89-98.

SICLARI, P. (2019): "Las ánforas itálicas en Hispalis. Áreas de procedencia y dinámica comercial entre los siglos II a. C. y VI d. C.". Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.

TCHERNIA, A. (1986): *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*. Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome.

— (1987): "Modeles économiques et commerce du vin à la fin de la République et au début de l'Empire". En *El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental. Actes del I Col.loqui Internacional d'Arqueologia romana. (Badalona, 1985)*. Monografíes Badalonines, 9. Badalona, pp. 327-336.

TONIOLO L. (2019): "Non solo Vesuvinum ma anche Falernum e Sentinum: le anfore italiche dai contesti I. E.". En D. Bernal-Casasola, D. Cottica (eds.), *Scambi e commerci in area vesuviana. I dati delle anfore dai saggi stratigrafici I. E. (Impianto Elettrico) 1980-81 nel Foro di Pompei*. Roman and Late Antique Mediterranean Pottery, 14. Oxford, pp. 38-76.

BERG, J. VAN DEN (2012): "Rare and Exotic Amphorae in North-West Europe: finds from the Roman fort on the Kops Plateau, Nijmegen". *Journal of Roman Pottery Studies*, 15, pp. 215-235.

WILLIAMS, D.; PANELLA, C.; KEAX, S. (2014): "Dressel 1". En Roman Amphorae: a digital resource. University of Southampton [https://doi.org/10.5284/1028192].

— (2014): "Dressel 2-4 Italian". En Roman Amphorae: a digital resource. University of Southampton [https://doi.org/10.5284/1028192].

ZACCARIA, C. (1989): "Per una prosopografia dei personaggi menzionati sui bolli delle anfore romane dell'Italia nordorientale". En *Amphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche. Actes du colloque (Sienne, 22-24 mai 1986)*. Collection de l'École française de Rome, 114, pp. 469-488.

ZEVI, F. (1966): "Appunti sulle anfore romane. La tavola tipologica del Dressel". *Archeologia Classica*, 18, pp. 208-247.

Abreviaturas

AexH	*Amphorae ex hispania* [http://amphorae.icac.cat/]
CEIPAC	*Corpus CEIPAC* [http://ceipac.ub.edu]
CIL:	*Corpus Inscriptionum Latinarum* [https://arachne.uni-koeln.de/drupal/?q=en/node/ 291]
IRC:	*Inscriptions romaines de Catalogne.*
OCK:	*Corpus Vasorum Arretinorum.*
RAm:	*Roman Amphorae: a digital resource* [https://doi.org/10.5284/1028192]

Apéndice: caracterización arqueométrica

Con el objeto de complementar el estudio epigráfico y tipológico de los fragmentos anfóricos que recogemos en este trabajo, incorporamos mediante este apéndice las imágenes obtenidas mediante microscopía óptica y de barrido electrónico (fig. 10), así como los resultados de los análisis de cuantificación elemental obtenidos mediante dispersión de energías de Rayos-X (XEDS; tablas 1-3) y fluorescencia de Rayos-X (FRX, tabla 4), realizados en la Unidad de Arqueología de IE Universidad y el Laboratorio de Técnicas Instrumentales de la Universidad de Valladolid, respectivamente.

Estas técnicas han permitido la establecer tanto las características macroscópicas de las arcillas y desgrasantes empleados para su fabricación, así como la determinación de su composición mineralógica, con su correspondiente utilidad para la caracterización arqueométrica de las muestras correspondientes a las ánforas halladas en Herrera de Pisuerga con los sellos CESTI (CAS-01), HER·PICENT (CAS-02) y S·S·H·C (CAS-03).

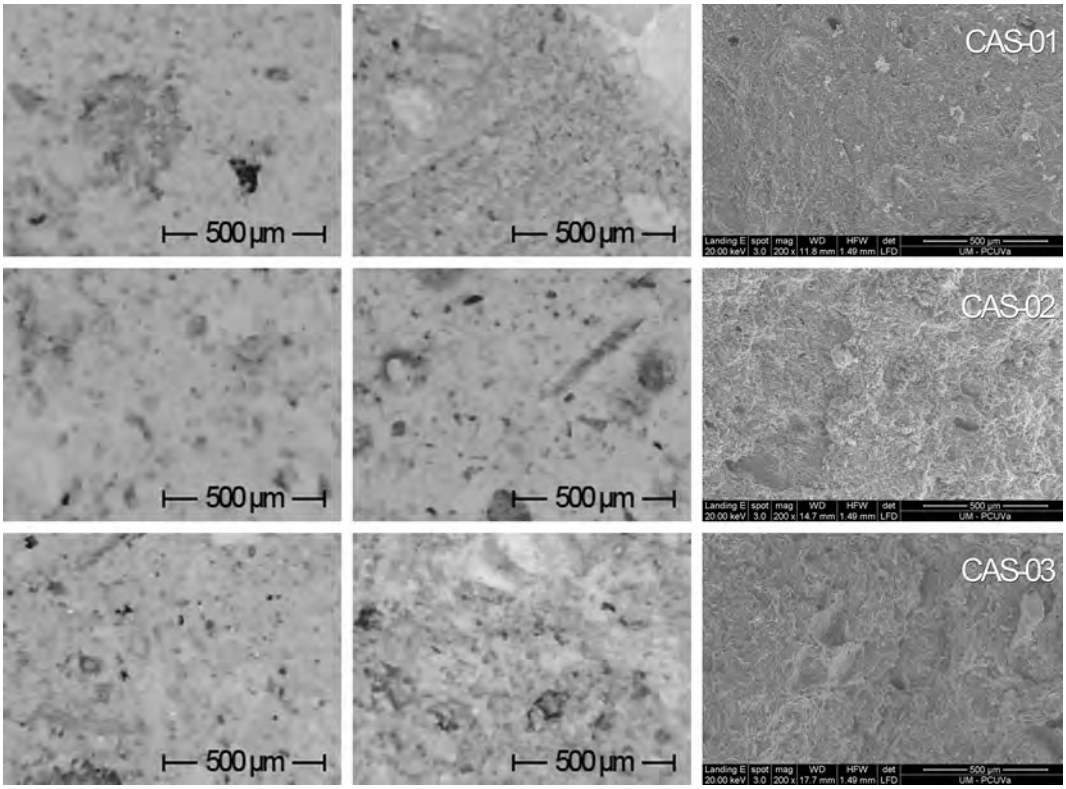

Figura 10. Microscopía óptica y de barrido electrónico de la superficie (col. izqda.) e interior (cols. ctr. y dcha.) de la pasta cerámica correspondiente a los fragmentos anfóricos de Herrera de Pisuerga con los sellos de CESTI (CAS-01), HER·PICENT (CAS-02) y S·S·H·C (CAS-03).

	Elemento	Wt %	At %	K-Ratio	Z	A	F
CAS-01	O K	48,92	65,27	0,1486	0,0342	0,2935	1,0005
	Mg K	0,60	0,52	0,0030	0,9922	0,5054	1,0073
	Al K	12,36	9,78	0,0776	0,9630	0,6471	1,0081
	Si K	22,03	16,75	0,1431	0,9911	0,6546	1,0013
	K K	4,61	2,51	0,0395	0,9404	0,9037	1,0094
	Ca K	5,13	2,73	0,0454	0,9626	0,9171	1,0030
	Fe K	6,36	2,43	0,0553	0,8746	0,9943	1,0000
	Total	100,00	100,00				

	Elemento	Wt %	At %	K-Ratio	Z	A	F
CAS-02	O K	45,45	63,02	0,1117	1,0353	0,2372	1,0004
	Na K	0,33	0,32	0,0012	0,9689	0,3554	1,0033
	Mg K	0,37	0,34	0,0019	0,9932	0,5025	1,0066
	Al K	7,64	6,28	0,0480	0,9640	0,6456	1,0092
	Si K	22,81	18,02	0,1582	0,9920	0,6973	1,0022
	K K	1,61	0,91	0,0142	0,9418	0,9149	1,0269
	Ca K	15,73	8,71	0,1428	0,9640	0,9389	1,0028
	Fe K	6,05	2,40	0,0523	0,8762	0,9864	1,0000
	Total	100,00	100,00				

	Elemento	Wt %	At %	K-Ratio	Z	A	F
CAS-03	B K	45,88	60,63	0,0730	0,9876	0,1610	1,0001
	C K	3,81	4,53	0,0037	1,2564	0,0912	1,0003
	O K	27,80	24,83	0,0739	1,0388	0,2559	1,0003
	Mg K	0,00	0,00	0,0000	0,9970	0,3517	1,0045
	Al K	4,37	2,31	0,0335	0,9678	0,7873	1,0059
	Si K	10,68	5,43	0,0888	0,9962	0,8340	1,0008
	K K	1,81	0,66	0,0169	0,9422	0,9829	1,0065
	Ca K	1,62	0,58	0,0155	0,9648	0,9888	1,0037
	Fe K	4,03	1,03	0,0357	0,8753	1,0120	1,0000
	Total	100,00	100,00				

Tablas 1-3. Cuantificación elemental por dispersión de energías de Rayos-X (XEDS) correspondiente a los fragmentos de ánfora con los sellos CESTI (CAS01), HER·PICENT (CAS-02) y S·S·H·C (CAS-03).

CAS-01		CAS-02		CAS-03	
Fórmula	Concentración	Fórmula	Concentración	Fórmula	Concentración
SiO2	54,80%	SiO2	48,98%	SiO2	63,20%
Al2O3	21,49%	CaO	14,95%	Al2O3	16,88%
MgO	7,71%	Al2O3	13,73%	CaO	3,27%
CaO	5,31%	MgO	3,44%	MgO	2,90%
K2O	3,93%	Fe2O3	1,50%	K2O	2,22%
Fe2O3	1,89%	K2O	1,45%	Fe2O3	0,99%
Na2O	1,03%	Na2O	1,40%	Na2O	0,89%
P2O5	0,68%	P2O5	0,74%	P2O5	0,81%
TiO2	0,40%	TiO2	0,29%	TiO2	0,28%
SO3	0,07%	SO3	0,23%	SO3	0,09%
MnO	0,04%	MnO	0,05%	MnO	0,02%
Pérdida fuego	2,60%	Pérdida fuego	13,20%	Pérdida fuego	8,40%

Tabla 4. Cuantificación de elementos mayoritarios de las muestras correspondientes a los fragmentos de ánfora con los sellos CESTI (CAS-01), HER·PICENT (CAS-02) y S·S·H·C (CAS-03), obtenidos mediante fluorescencia de Rayos-X (FRX).